

El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Núm. 1.273 * 12 noviembre 1968 * Precio: 10 pts.



JUAN JOSE

«Estoy luchando por encontrar la fama. Quiero que llegue por esfuerzo propio»

(Reportaje en páginas interiores.)

Fotocolor: JESUS

todas LAS CARTAS llegan

PEÑA POR CORRESPONDENCIA

A los muchachos de la Peña Taurina «El Cordobés», de Foyos (Valencia), se les ha ocurrido una innovación en el sistema tradicional de Peñas y nos piden que aireemos un poco el asunto. Véanse los detalles:

«El motivo de dirigirnos a ustedes es por si fueran tan amables que quisieran hacernos un pequeño favor que para nosotros resultaría una cosa extraordinaria y que es el siguiente: Nuestra Peña —en vista de que estamos llegando a alcanzar nuestro objetivo— hemos decidido el formar una segunda Peña por medio de la correspondencia, dadas las numerosas peticiones que sobre ello hemos recibido. Por ello, comunicamos oficialmente a toda España que nuestra Peña por correspondencia será solemnemente inaugurada el próximo 17 de noviembre, que será un día extraordinario en nuestro historial, pues la inauguración será muy solemne y en ella intervendrán muchas personalidades relacionadas con nuestra incomparable Fiesta.

Todos los que quieran pertenecer a la citada Peña deberán dirigirse a nosotros con la mayor rapidez posible y nosotros les enviaremos en seguida las condiciones, que, desde luego, incluyen muy pocas exigencias, ya que a lo que se tiende es extender la afición todo lo que sea posible. La cuota que se pagará será verdaderamente mínima, la indispensable para cubrir los gastos de correos que podamos hacer en mandar nuestras circulares semanales, nuestros boletines, etc., que aseguramos serán muchísimos. Nuestra dirección exacta es:

PEÑA TAURINA «EL CORDOBÉS» —
Pardines, 44.—FOYOS (Valencia).»

...

Suerte, muchachos. Y a los aficionados que encuentren la idea interesante sólo queda decirles que no se duerman. Los chicos de Foyos esperan con ilusión sus adhesiones.

DESDE DINAMARCA

El armador de barcos danés y suscriptor de nuestra revista don Knud Lauritzen, envía desde Copenhague un par de sugerencias, que demuestran que también en Dinamarca, saborean los valores de la Fiesta:

...

«Soy un aficionado de Copenhague y he vivido en España alrededor de un año en mi juventud. Durante los últimos años he asistido a varias corridas en España y sur de Francia, entre ellas, las importantes ferias de Sevilla y Valencia. Soy suscriptor de EL RUEDO y sigo constantemente la Fiesta a través de sus interesantes informaciones.

Quisiera proponerle la inclusión en los números venideros de unos asuntos que creo serán de especial interés para los lectores, y que son los siguientes:

1) Una lista de las ferias más importantes con corridas en España durante todo el año y, de ser posible, también las fechas definitivas para que los aficionados del extranjero puedan organizar sus viajes a tales ferias. Estas listas podía publicarlas EL RUEDO a principios de febrero, mayo, julio y septiembre.

2) Una explicación auténtica de un experto, de la diferencia entre la escuela

de Ronda y la escuela de Sevilla. Durante mis visitas a la Feria de Valencia he preguntado a mucha gente este detalle muy importante, pero recibí unas explicaciones muy diferentes y parcialmente contradictorias. Algunos me dijeron que es una cuestión del estilo en general de los matadores, y otros que es principalmente la forma de poner los pies durante las varias faenas. Creo que una explicación será de interés general.

Es posible que más tarde envíe otras proposiciones para artículos que interesarán sobre todo a los aficionados del extranjero y puedo añadir que durante una visita futura a Madrid quiero hacerles una visita. Mis desplazamientos a España son frecuentes para visitar la sucursal de mi compañía en Valencia y también a otros astilleros españoles, especialmente en Valencia y Cádiz.»

...

Lo que nos sugiere el señor Lauritzen en su primer apartado, ya se hace periódicamente bajo los títulos de «EN CARTEL» y «CARTELES PROXIMOS». La contestación al segundo, entraña la explicación de unas diferencias tan sutiles, que comprendemos haya puesto en apuros a más de un preguntado. El estilo rondeño es más estático y carga la suerte, en teoría, sin mover los pies. El sevillano, se define por rutina como más alegre y movido; es el toreo de la chicuelina, el molinete, etc. Procuraremos que, cuando sea posible, nuestro amable comunicante tenga una explicación más amplia y detallada. Con el mayor placer recibiremos en nuestra Redacción a tan atento representante de la afición en Dinamarca.

ADMIRADORA

En brevísima carta, la señorita María Luisa González, de Gijón, nos dice:

...

«Mucho les agradecería me envasen la dirección del torero Juan García Mondeño.»

...

Encantados de servirla y aquí la tiene: Marqués de Minas, 8. SEVILLA.

NUEVA GENERACION EN LOS TENDIDOS

Contrasta en extensión con la de la señorita gijonesa, la epístola que don José Albizuri remite desde Madrid. Por su gran amplitud, que él mismo reconoce, damos contestación a una parte de ella, dejando la otra para futura ocasión. Las preguntas a contestar en la presente son:

...

«¿Cuándo, dónde y qué toro mató a Juan Romero Fernández «Saleri», cuando ejecutaba el salto de la garrocha, según me parece haber leído?»

¿Por qué en las crónicas no se enjuicia la labor de los picadores y banderilleros en estos dos tercios tan maravillosos y que están perdiendo tanta importancia?»

Soy un universitario de diecinueve

años, aficionado a los toros desde los doce en que todos los domingos me iba a una andanada de sol, ya que mi asignación semanal no me permitía para más.»

...

1.—El día 15 de enero de 1888 se organizó en la plaza de Puebla de los Angeles (Méjico), una corrida en la que Saleri y Zocato habrían de matar seis toros de San Cristóbal de Tampa. El cuarto toro llamado «Campero» resultó manso y el público pidió que fuera devuelto a los corrales, pero el presidente no accedió. Cuando Saleri ejecutaba el salto con la garrocha, o sea estando en el aire, lo engancho por la ingle derecha introduciéndole el asta como unos cuatro centímetros y acabando, en plena popularidad, con la vida del infortunado Juan Romero.

2.—Su afirmación parece algo exagerada. Una crónica no es una película en la que se va recogiendo al momento, cuanto ocurre en el albero. Tanto de una como de otra, o sea, de las dos suertes que usted cita, siempre se refiere lo más sobresaliente, es decir, cuando las actuaciones por buenas o malas no deben dejarse en el tintero. Si no pasa nada que sea digno de resaltarse, es entonces cuando puede ocurrir lo que usted dice: que se corra sobre la actuación anodina, el famoso «tupido velo». Nuestro agradecimiento por sus elogios a la «Nueva generación».

LOS INTELLECTUALES Y LOS TOROS

Don José María Balcells Domenech, de Barcelona, nos ruega una información que le «sería de gran utilidad». A este lector y a otros en su caso, debemos advertirles que nosotros no leemos más periódico taurino que EL RUEDO, así que sobre lo que se publique en otros nos resulta muy difícil poder dar información.

...

«En años anteriores fui un asiduo lector de EL RUEDO, pero mis circunstancias exigen que restrinja mi actividad hacia otras lecturas y ocupaciones más inmediatas. Sin embargo, detengo ocasionalmente mi mirada en las revistas taurinas de los puestos de periódicos. Hace cierto tiempo, creo recordar, que lei en una portada el anuncio de un artículo (o una serie de ellos) que me parece se titulaba «Los intelectuales y los toros». Me interesaba, pero no he vuelto a pensar en él hasta que mis actividades me han permitido un cierto respiro.

Desearía saber en qué revista taurina se publicó. Si fue en EL RUEDO, solicito encarecidamente me lo remitan contra reembolso.»

...

En este caso ha dado usted en el blanco, ya que se trata de una sección de nuestra revista que se vino publicando a lo largo del pasado año y del presente. Ahora vamos con el número diecinueve y todavía continúa, así que esperamos nuevas noticias sobre si quiere usted todas las entrevistas publicadas o prefiere comenzar a coleccionarlas desde el número presente, pues de la suya deducimos, que su idea es que se trataba de un reportaje aislado.

EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ - CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

DIRECTOR:
JOSE MARIA BUGELLA

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142 —
Teléfonos 235 06 40 (nueve
líneas) y 235 22 40 (nueve
líneas)

Año XXV.—Madrid, 12 de
noviembre de 1968. — Nú-
mero 1.273. — Depósito le-
gal: M-381.958



PREGON DE TOROS

FLORES.—El torero más cargado de flores en sus vueltas al ruedo fue Chamaco

En sus numerosas tardes triunfales en la plaza Monumental de Barcelona las recogía —y la foto nos da de ello testimonio— en grandes brazadas.

Como si todo el color y la belleza de las Ramblas quisiesen rendir homenaje al arte del torero que la Ciudad Condal consideró más suyo que ningún otro.

MUJERES EN LOS TENDIDOS, FLORES EN EL RUEDO

Más de una vez me propuse averiguar cuándo las mujeres comenzaron a concurrir a los festejos taurinos y cuándo empezaron a llover flores sobre los diestros triunfadores, dos circunstancias que se aprovechan como argumentos probatorios de la decadencia del toreo actual en la que, dicho sea de paso, no creo, pese a mi natural credulidad. Antes al contrario, he llegado a la conclusión de que las mujeres en los tendidos y las flores en el ruedo son una consecuencia del auge de la Fiesta.

Sobre las mujeres en los tendidos sí llegué a especular, remontando el hecho, por lo menos, al año 1791. El hallazgo fue inopinado y de él recuerdo haber dejado constancia en esta sección hace quince o veinte años. Leía a la sazón las crónicas de una misma corrida. En todas ellas se subrayaba la abundante presencia de «mujerío» en los tendidos con la misma tozudez con que hoy se subraya la abundante presencia de turistas como otro indicio cierto de la supuesta decadencia de la Fiesta. En una de las crónicas aludidas, la referencia al «mujerío» se hacía con tal saña que me pareció ofensiva, tanto para el sexo débil como para el fuerte que le acompañaba. Me quedé absorto y mis ojos fueron a caer en el conocido grabado de Carnicero que data del mencionado año 1791, comprobando al aproximarme a él para efectuar un recuento, que era abundante la presencia de mujeres. Pensé que quizá Carnicero las puso allí a su antojo para hacer más atractivo su grabado; pero que, sin duda, tenía un fundamento y la asistencia femenina era una realidad más o menos numerosa.

De entonces me quedó un especie de manía, en virtud de la cual fijaba mi atención en toda suerte de grabados, dibujos, pinturas y fotografías de tendidos y palcos, para observar si había mujeres. La experiencia fue resueltamente positiva; bien probatoria de que el bello sexo asistió a las corridas en todos los tiempos. La mayor abundamiento, también, los cronistas finiseculares del XIX hacen alusiones a la presencia de «mujerío», pero galantemente, para piropearlo, sin achacarle otra influencia en el festejo que la de engalanar palcos y tendidos con su belleza. En estos tiempos, en cambio, se las empareja con

los tullistas desdenosamente, al resolver con sus pañuelos injustas concesiones de orejas.

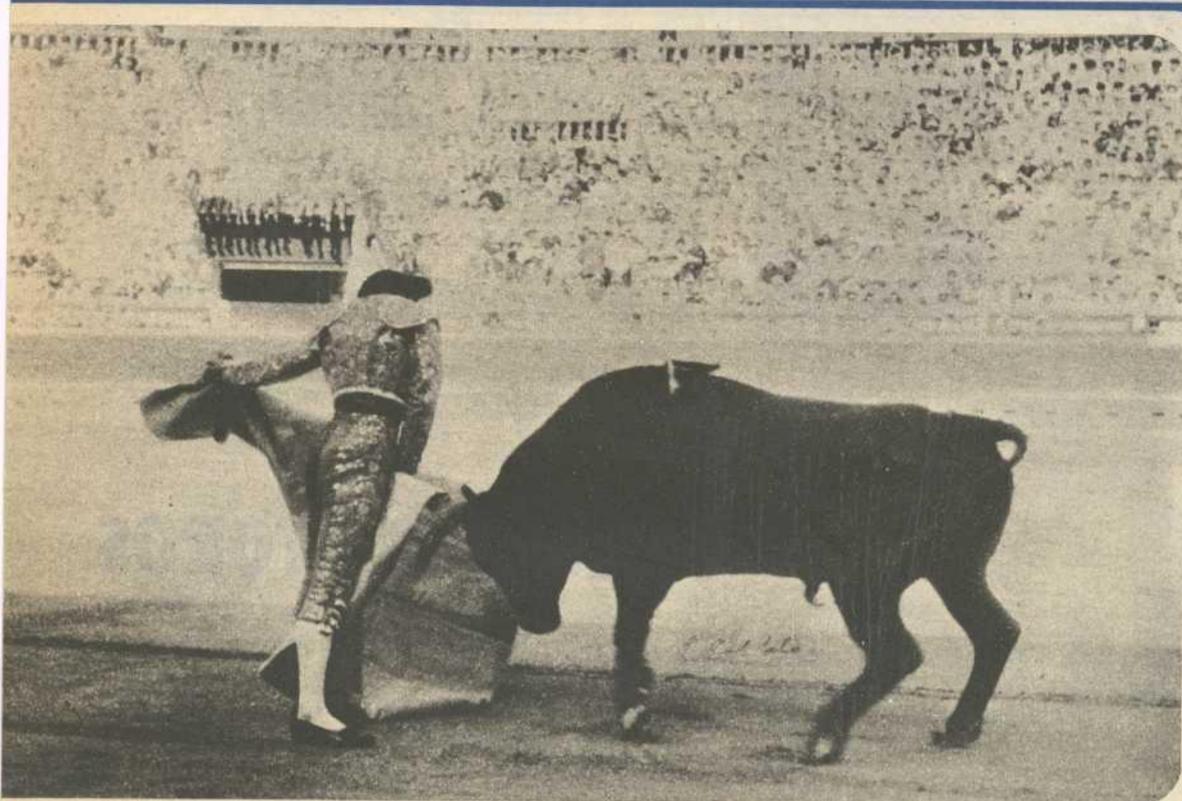
Y ahora voy con las flores que llueven sobre los diestros en sus vueltas al ruedo. Es evidente que las arrojan las señoras, aunque la verdad es que, en la mayoría de los casos, las pagan los caballeros, pero no he podido fijar, en modo alguno, cuándo comenzó a imponerse el floreal homenaje.

Para demostrar el decadentismo de la Fiesta se resalta que antaño, cuando los toreros eran unos machotes con toda la barba, se les arrojaban cigarrillos, petacas de Ubrique y sombreros, mientras ahora todo son flores, zapatos y bolsos femeninos y muy raramente alguna cajetilla de «rubios», e incluso, algún cigarro, pero de esos con envase de aluminio, en los que luego resulta que no hay tal cigarro, sino arena o nada. Son obsequios de los chistosos y de los tacaños, que, después de fumarse el puro alardean de rumbosos arrojando su envase de modo ostensible. Y no quiero referirme a otros presentes de variada fauna, barras gigantescas de pan, grandes espadas de madera y otras gracias, porque me desviarían del propósito, y sigo con las flores.

El torero más cargado de flores en sus vueltas al ruedo fue Chamaco. En sus numerosas tardes triunfales en la Plaza Monumental de Barcelona, las recogía en grandes brazadas. Al terminar la vuelta al ruedo desaparecía por una puerta y cuando inquirí una vez dónde había ido me explicaron que se iba a la capilla para depositarlas al pie de la Virgen. Conmovedor detalle que no sé si ha tenido imitadores. Lo malo que ocurre con las flores es que algunas tardes en las que no hay pretexto para arrojarlas al ruedo, sus portadores salen con ellas de la plaza con gesto desolado. Es un triste desfile.

Deducción: hay mujeres en los tendidos desde siempre y flores digamos que desde que terminó nuestra guerra, porque no había puros y el tabaco picado se daba con cartilla. Alguien pensó en las flores y atinó; pero, ¿qué tienen que ver con la decadencia de la Fiesta, cuando lo que así va perdiendo es rudeza y grosería?

Por Juan LEON



EL CAPOTE DE ORDOÑEZ

NO acertaba a comprender el puesto que en la tauromaquia ocupaba el maestro de Ronda.

Había oído de la magia de su capote, del prodigio de su muleta, de su dominio, de su gallardía, de la pureza de su arte, pero cada vez que asistía a una de sus actuaciones salía defraudada. En consecuencia, aun a costa de ver disminuido mi prestigio de aficionada, no podía menos de confesar que me era imposible incluirlo entre mis grandes predilectos, si bien es de justicia aclarar que sólo me había sido dado verlo en la plaza de Santander y en televisión, pero nunca en tarde triunfal.

Desconocía aún la verdadera dimensión de su arte cuando se proclamó un concurso de cuentos al que me presenté, en el que, entre otros galardones, podía optar a uno de los capotes del famoso diestro.

Confieso que no fue esta prenda la que me impulsó a emprender la tarea de inventar un cuento, género que jamás había cultivado. Fue la esperanza de conseguir el abono de sombra que se prometía al primer premio, con el cual, a más de conocer la Monumental, hubiera podido presenciar toda la «isidrada» sin molestias de taquillas ni complicaciones de reventas y sin soltar un céntimo. ¡Ahí es nada!

No cayó esa breva, pero en cambio me correspondió un segundo premio, consistente en el citado capote, con el que experimenté la ilusión que puede proporcionar la

prenda de un torero al que se sabe en la cúspide, pero por el que no se siente especial predilección.

Esperaba el envío del galardón de un momento a otro, cuando se anunció aquí, en Santander, una corrida en cuyo cartel figuraba Antonio Ordóñez.

¡Dios mío, qué sublime actuación la suya! ¡Qué portento de mando, temple, gallardía y naturalidad! Pases sedosos, deslizantes, sin el menor esfuerzo, sin la mínima contracción, totalmente como si se encontrara toreando de salón en un momento inspirado.

Ante tal derroche de arte, un escalofrío recorrió mi cuerpo, que me hizo comprender los transportes, deleites y conmociones a que aluden los grandes y purísimos aficionados. Faena definitiva. El no va más de la tauromaquia.

Salía de la plaza con una sensación de gozo y plenitud. Al fin, había conocido el arte en su mayor dimensión y más pura esencia.

De pronto me acordé de mi capote, que aún no había recibido, y advertí que su imagen se engrandecía en mi mente hasta llegar a considerarlo como una joya de inapreciable valor. Pensaba en el lugar en que lo colocaría, que sería uno de los preferentes de la casa y lo veía extendido en la pared, a semejanza de una gigantesca mariposa disecada con sus alas abiertas. ¿Sería el mismo de su prodigiosa actuación el que me correspondería?

Me imaginaba los comentarios de algunas de mis amistades: ¡Qué cursilada! ¡Cómo se le habrá ocurrido a Tere colgar de la pared esa prenda torera! Alguien llegó a espetarme: «Para mí sería un estorbo a no ser que fuera de Córdoba.»

Me traían sin cuidado los comentarios. Decidida a colocarlo en la pared o sobre el piano, me proponía cuidarlo amorosamente, como se hace con una reliquia. Su contemplación llevaría a mi mente dos agradables recuerdos: el uno, el del premio a mi esfuerzo, y el otro, la evocación de sus inolvidables faenas.

Pasa el tiempo y no me llega la tan anhelada prenda a la que intento hacer una copia para terminar, pero me salen tan «criminales» que no oso transcribir ninguna de ellas. Lástima que no le tanga a mano al tan apreciado amigo de mi marido, el inspirado poeta Gerardo Diego, para sacarme de apuro.

Concluyo manifestando mi esperanza en que tanto el maestro de Ronda como el insigne vate lean estas líneas y ello les mueva, al primero, a enviarme su capote, y al segundo, a dedicarle una copia que yo plasmaría en letras rojas sobre la cara amarilla, los dos colores de mi bandera, quedando amalgamados en la tela el arte, la inspiración y el valor, como símbolo de las virtudes imperecederas de mi patria.

TERESA ALLENDE DE RUIZ ZORRILLA

«DOS HORAS EN LA PLAZA...»

DECIA aquel formidable estoqueador, caballero entre los caballeros que más velasen por su prestigio, don Luis Mazzantini, que el torero tenía que torear dos horas en la plaza y veintidós en la calle. Exigencias de lo publicitario y de manejos que exigen muleteo más eficaz que el requerido para desengañar a un toro aquerenciado. En ese toreo callejero entra por mucho el juego de las rivalidades, antaño tan ruidosas y de las que fue el más ruidoso testimonio la que se suponía, incluso en el terreno personal, entre los colosos José y Juan, incluidos también en ese «no se pueden ver» tan manejado por los respectivos partidarios. Pero la realidad era que su insuperable valía les hizo quedar hermanados en afecto y en admiración, de la que Belmonte dio constante testimonio en los muchos años que sobrevivió a su compañero de tantas tardes triunfales. Para José, el mejor era Juan; para Juan, la supremacía estaba en José. Y cada uno tomó del otro la superación estética y dominadora juzgada precisa para la imposible superación del respectivo toreo.

Mas era necesario guardar las apariencias para no dar motivo al desengaño a esa «afición» vociferante y enredadora, que no puede aquilatar lo efectivo y que por su carencia de conocimientos, pues no todos, aunque se lo crean, «saben de toros», suplen con lo personal lo técnico. La anécdota capacitándonos de la realidad de una enemiga. Comienzos de la temporada taurina de 1917, y anuncio de una corrida extraordinaria en la capital de España. Toros de dos divisas de respeto, Miura y Pablo Romero, por mitad cada famosa ganadería. Ni que decir tiene que José y Juan figuraban en los carteles. Los dos subieron al tren en Sevilla y en el mismo convoy lo hicieron esos ganaderos. En la estación, los respectivos seguidores de los diestros, generalmente encandilados por lo que oyen o leen, no por lo que ven. José quedó en uno de los coches de cabeza, en tanto que Juan lo hizo en uno de la cola. No había recorrido muchos kilómetros el tren cuando llegó al departamento de los ganaderos el picador de José, Camero, el que dijo a éstos: «No debe saber José que van ustedes aquí; voy a decírselo a él y luego se lo diré a Juan.»

No tardaron en estar todos reunidos y la amistad se mantuvo en la cordialidad que correspondía a una amistad verdadera. Tan viva se mostraba ésta, que el ganadero Miura dijo al diestro de Gelves: «Habría que ver lo que dirían los grupos que habéis dejado en la estación de Sevilla si os vieran reunidos aquí con tanta amistad y afecto.» A lo que contestó José: «Claro que lo sería. Pero estamos llegando a Córdoba y tenemos que separarnos. En la estación estarán con toda seguridad los partidarios de éste y los míos, que la armarían buena si nos vieran juntos a los dos.» Y los dos toreros cumbres de la tauromaquia marcharon hacia sus respectivos lugares.

Y es que en el toreo proliferan las «amistades», las que, al igual que sucede con los hongos, pueden encerrar un peligro. Para que el tóxico de la amistad exaltada cuando aún hay brillo en los caireles no dañe, existe otra receta de otro Mazzantini, del gran peón Tomás, el que a fuerza de cariño a su hermano llegó a ser un destacado banderillero. Este, con aquella su innata filosofía, que era recibida con complacencia por los amigos de su hermano, fijaba de este modo las amistades de los toreros por razón de su profesionalidad: «Los toreros en activo, para su conveniencia, deben separar en tres grupos a los que se llaman sus amigos: amigos del hombre y no del artista; amigos del torero, apasionados de su arte, y a los que les trae sin cuidado el hombre si no lo ven con traje de luces; y amigos a los que ni el hombre ni el torero importan, y si la fama y la popularidad, y por eso le acompañan en coche, le hablan en la plaza, van con él al teatro y aparecen junto a la cama cuando el diestro está cogido.»

«UN MANCHEGO AFICIONADO»

LAS «HABAS» DE OTRAS EPOCAS DEL TOREO

La mayoría de los aficionados, y más particularmente los que han cumplido el medio siglo de vida, cree que lo que ocurre ahora en nuestra Fiesta brava no ocurrió jamás. De su gran error vamos a intentar sacarlo con referencias de sucesos, de no pocos de los cuales fui uno de los intérpretes y de todos los demás tengo noticias exactísimas.

Por ejemplo, de la época justamente llamada de oro del toreo, porque Joselito y Belmonte fueron los que la sacaron del pozo donde se encontraba desde la retirada de Guerrita, reconocido después de su corte de la coleta como el maestro indiscutible, pero zarandeado antes por parte de la Prensa y por el público, motivo por el cual cuando alguien se le lamentaba de que se hubiera ido de los toros en la plenitud de su arte y de sus facultades contestó con su famosa frase: «Yo no me voy, me han echao los periodistas y los públicos.»

Después de aquel octubre de 1899, la Fiesta sufrió una gran crisis, dicho sea sin demérito para Bombita y Machaquito, ni para Gallo y Vicente Pastor, quienes después de haber estado varias temporadas en el montón consiguieron levantar cabeza cuando Ricardo y Rafael estuvieron ausentes de Madrid —por discrepancias con el empresario don Indalecio Mosquera—, pues se llenaban las plazas pocas veces, se daban la cuarta parte de las corridas que en la actualidad y había que buscar la atracción del toro grande, como ahora hace don Livinio en los meses de agosto y septiembre con toreros de segunda y tercera filas. Pero aun cuando es verdad que las retiradas de Bombita y Machaquito las motivaron, principalmente, el plan arrollador de Maravilla y Terremoto, no es menos cierto que Ricardo Torres, sobre todo, recibió no pocas pruebas del cansancio que a los públicos llegan a producir todas las primerísimas figuras, y no por empalago —como sucede, por ejemplo, con los tocinos de cielo—, sino por lo que cree que pueden exigirle, habida cuenta del sitio que ocupan en el escalafón y los honorarios que perciben. Yo estaba en la plaza de Madrid la tarde que un miureño tiró a la arena a Ricardo, y cuando éste se levantó cogeando y lo llevaban a la enfermería, le tiraron almohadillas diciéndole: «Comediate, embustero» Y lo que tenía Bombita era la fractura del tendón de Aquiles, que lo tuvo apartado de los ruedos casi toda la temporada.

A Joselito y Belmonte, en sus primeros tiempos se les aplaudía todo —porque todo, en verdad, era digno de aplausos—; conquistaron partidarios en cantidad que no creemos que haya amperado nadie después, y tan antagónicos, que cuando ya José y Juan eran buenos compañeros y amigos entrañables, gallistas y belmontistas continuaban odiándose a muerte. Pero llegó un momento en que los públicos exigían imposibles a Joselito y Belmonte, pese a que ninguno de los dos acusó desmayos ni desvanes.

Esa actitud hostil culminó la tarde del 15 de mayo de 1920, que toreaban en Madrid una corrida de Murube la inolvidable pareja y Sánchez Mejías. Se ha hecho circular el rumor de que los murubeños eran gatos

(ahora se diría borreguitos). «Aquella tarde, dice el propio Juan Belmonte en el libro que sobre él publicó Manolo Chaves Nogales, el público estaba furioso contra nosotros —los toros eran chicos—, y los aficionados protestaban violentamente cuando aún no había empezado la corrida. Llegaba entonces a su apogeo aquella irritación de la gente contra Joselito y contra mí de que he hablado antes. Toreábamos muchas corridas, no nos pasaba nunca nada, cobrábamos bastante dinero, y el espectador llegó a tener la impresión de que le estábamos estafando, de que habíamos eliminado el riesgo de la lidia y nos enriquecíamos impunemente.

(¿Verdad, y permítasenos el paréntesis, que algo parecido podrían decir hoy Ordóñez, Córdoba y Paco Camino, ponemos por ejemplo?) Estábamos aquella tarde en el patio de caballos, sigue diciendo Belmonte, esperando que comenzara la corrida, cuando vimos llegar a un grupo de espectadores furiosos —entonces, aclaramos nosotros, era costumbre que el público estuviera paseando por el anillo hasta cinco minutos antes de empezar la corrida— que agitando en el aire sus entradas nos gritaban: «Ladrones. Estafadores.» El grupo de los que protestaban creció y se produjo un gran tumulto. Los toreros nos vimos acorralados por aquellos

energúmenos que nos injuriaban. Ante aquella avalancha, yo me encogí de hombros filosóficamente y me limité a coger de la chaqueta a uno de los que me gritaban y a decirle en voz baja: «Y si les robamos, ¿por qué no nos denuncia usted a la Policía?»

A Joselito, sigue diciendo Belmonte, aquella agresión le produjo una gran impresión. Se quedó cabizbajo durante un largo rato y luego me llamó y me dijo: «¡Oye, Juan, hace tiempo que quería hablarte de esto y creo que ha llegado la ocasión. El público está furioso contra nosotros y va a llegar un día en el que no podamos salir a la plaza. Esto hay que cortarlo!»

«Cuenta conmigo para todo», le contesté a José.»

Lo que ocurrió después es bien conocido. A Joselito se le despidió tirándole almohadillas y recibiendo una de ellas en la cara, mientras un espectador le decía: «Así mañana te mate un toro en Talavera.»

Y el convenio de descansar un par de temporadas hasta que el público los añorara no pudo cumplirse más que por Juan, que al volver lo hizo cobrando tres o cuatro veces más que antes y enloqueciendo a los públicos. El descanso de Joselito fue eterno.

Juan DE MALAGA

PICOTAZOS TAURINOS

Por José ALFONSO



K-HITO.—Un maestro de la literatura taurina y del buen decir —doblemente trabajo literario de calidad—, sutil paladar para distinguir los «toros-cif» de los «toros-malta», y otras muchas cosas más.

K-Hito llamó a los toros de Infante da Cámara, cuando se lidiaron en Madrid, toros café-café. Y a los otros, a los que, según don Ricardo, llevan «dos plátanos alicaídos» en vez de cuernos. Los llama toros-malta. Noto una buena campaña en la Prensa para rehabilitar al toro de verdad. Así sea. ¡Basta ya de cacatías!

Un poeta ruso —enemigo de la Fiesta, claro— ha dicho que los toros deberían salir de los chiqueros portando en vez de cuernos dos ametralladoras. Para que se llevaran todo lo que cogieran por delante. (Algunos bureles que lidian los modestos, ya las llevan.) Y que esas ametralladoras —digo yo— las emplearan antes de salir al ruedo, muchas veces, con los del tejemaneje taurino. Y esto no es derrotismo, sino asepsizar un poco el patio.

Ya comenzó la temporada taurina en Ultramar. ¿Qué pasará en América?, se preguntan algunos. Lo de siempre. Hay quien vendrá más «forrado» de lo que estaba. Y quien regresará a sus lares como si hubiera dado un paseo militar.

Por cierto que en las secuencias de

las corridas en las tierras que descubrió Colón también hemos visto que imperan los borregos. ¡Tendrán que ir a América las ganaderías portuguesas, que este año han dado en España el do de pecho! Y ya que viene de paso. ¿Saben ustedes por qué a don Cristóbal le llamaban Colón? Porque, según el saladisimo Luis Esteso, fue el primero que se coló en América.

En la corrida televisada de Villena —lo apreciarían ustedes— hubo toros-toros, con trapío y «arbolea en er testús» (como decía Larita). Fuentes, Tinín y Victoriano Valencia torearon estupendamente. Es más, el lidiador-abogado, Victoriano, nos obsequió



VALENCIA.—Victoriano ha demostrado al final de la temporada su afición y puesta a punto. ¿Para reverdecer laureles? Nos sería grato volver a tocarle las palmas.

con unas faenas muy artísticas y variadas. ¿Cómo se halla tan postergado este hombre, que tan bien torea, sabiendo lo que se lleva entre manos? ¡Los sarpuillidos de los trusts!

Hará cosa de cincuenta años. ¡Cómo pasa el tiempo, amigo lector! Vamos a propulsión hacia la necrópolis, y ni Ben Gurión nos libra de esta carrera loca. Había novillada en mi pueblo. Y un joven aficionado, zapatero de oficio, apodado Chamarra, se

arrojó de espontáneo en uno de los novillos. Detrás de él corrió un tío suyo que estaba en el callejón. Y lo pescó antes de acercarse a la res. A bofetada limpia se llevó a su sobrino hasta la barrera, propinándole una paliza fenomenal. Chamarra exclamó dolido:

—Valía más que me hubiera cogido el toro. ¡Y no usted!

Si los espontáneos de hoy tuvieran tíos así... ¡Ni se estrenaban!

Ya que he citado antes a Esteso. Recuerdo un diálogo taurino suyo con su esposa, doña Polonia, la popular Cibeles, en el Metro Cine, de Cuatro Caminos. Sería por el año 20 o así, como dicen los bilbaínos. Le preguntaba Luis a su parienta:

—¿Pero no me conoces, de verdad?

—Ni torta, hijo, respondía ésta.

—Pues soy El Verduguito, matador de novillos-toros. ¡Pero si he salido retrato de medio cuerpo en tóos los rotativos de la Corte!

—¿De medio cuerpo?

—Claro, ¡Porque el otro medio lo tenía hecho cisco a cornás!

—¡Que te den dos duros, pasmao!

—Yo soy el inventor del quiebro de rodillas metido dentro de un baúl.

—¿Y eso te reporta alguna ventaja, ninchi?

—Clarinete. ¡Que aunque te coja el cornúpeto no te vas del mundo!



ESTESO.—Un momento en los graciosos diálogos de Luis Esteso con «La Cibeles», a los que alude nuestro colaborador.

EL INTELLECTUAL Y LOS TOROS (XIX)

Difícilmente podría nos enumerar en nuestro espacio disponible la obra poética de Luis López Anglada. Como tampoco el sin número de premios que han merecido sus poemas a lo largo y lo ancho de la piel de toro hispana, galardones que también ha conseguido en la hermana América. La naturaleza lírica de Luis López Anglada —andaluz de Ceuta— estuvo y está constantemente dando frutos empuñada en una faena abal, maestrísima, que le ha llevado a ocupar un lugar importante en nuestra poesía de hoy. Premio nacional de Literatura por su libro «Contemplación de España», 1961, el poeta ha dado muestra siempre de su gran amor y conocimiento de la Patria, tanto en paisajes y costumbres como en lo esencialmente humano de sus hombres. De ello se desprende su afición a la Fiesta nacional, la que se refleja en su obra «Plaza partida», editada por Taurus en 1965. Luis López Anglada nos ofrece en este libro una visión de España tan entrañable como fidedigna, siendo el toreo, la tauromaquia, tierra y símbolo a lo largo de sus páginas. Veamos un ejemplo de su interpretación de lo hispánico a través del toreo: su soneto «Alternativa»:

«Toma la espada y la muleta; suerte y al toro. ¿No te atreves? No hay salida. Esta es España, amigo: la encendida arena de la gloria y de la muerte.

Ahora te toca a ti. Podrá valerte lo que yo amé y temí, pero mi herida es más nada más; el alma olvida, pero el recuerdo del dolor es fuerte.

Esta es tierra de lidia, dura tierra de mucho corazón, de mucha garra a la que hay que llegar vestido de oro.

Tuyo es el porvenir. De aquí, hijo mío, armado como un héroe, yo te envío a la sangrienta soledad del toro.»

Ejemplo que podría repetirse con su «Oda al toro de barro» y muchos otros poemas. Luis López Anglada, que recientemente ha publicado «Escrito para la esperanza» y «Arte de amar», que acaba de regresar del Congreso de Poesía Contemporánea celebrado en Bruselas hombre abierto, jovial, humanísimo en una palabra, nos recibe en su casa de la calle Ferraz madrileña cuando le visitamos para que nos hable de toros. Allí, entre su amplia familia, entre sus libros y su colección de toros de cerámica, el poeta, el gran aficionado a la Fiesta, nos ha contestado rotundamente a nuestras preguntas.

—Vamos a ver, Luis, ¿crees que los toros, como espectáculo, tienen repercusión en la sociedad española?

—En mi opinión, el proceder de la sociedad española, en todos los tiempos, ha tenido gran repercusión en el espectáculo taurino. Tal vez



Luis LOPEZ ANGLADA:

- ✘ «El proceder de la sociedad española a través de los tiempos ha tenido repercusión en el espectáculo taurino.»
- ✘ «El valor y la inteligencia, frente a la fuerza y al instinto, es la que le da valor positivo a la Fiesta.»
- ✘ «Moratín y Gerardo Diego, en poesía, y Pérez Lugín, Blasco Ibáñez, Lera y Ramón Solís, en novela, son los que mejor trataron el tema taurino literariamente.»

Escribe: MANUEL RIOS RUIZ

Fotos: CARLOS MONTES

sea en la plaza de toros donde mejor se refleja el modo de ser de nuestro pueblo. He oído decir que a Ortega y Gasset le gustaba ir a las plazas de toros para «tomar el pulso de España», y en verdad que la entrega del pueblo a los «tremendísimos» y a las rebeldías contra los clasicismos son un buen síntoma para comprenderlo. La recíproca, o sea, la repercusión del espectáculo taurino en el proceder de la sociedad ya no lo veo tan claro.

—Dinos, tú que eres poeta, hombre sensible, ¿la estética y el arte que encierra la Fiesta, tiene valores suficientes para contrarrestar lo que tiene de trágico y de inhumano?

—No bastaría sólo la estética y el arte. En los toros hay también una exaltación de la valentía y de la inteligencia frente a la fuerza y al instinto, que es lo que le da un valor positivo. Hay que considerar lo fácil y bello que parece el arte de torear cuando lo practica un torero con talento, facultades y valor, y, al par, lo cruel que resulta cuando estas condiciones faltan. Por eso lo que desequilibra a la Fiesta es ver que el público acepte como bueno lo que no es sino ignorancia y temeridad. De ahí es de donde se derivan tragedias que, luego, todo el mundo lamenta y se achacan a la inhumanidad de la Fiesta.

—Se habla actualmente de una decadencia de la tauromaquia en cuanto a la honradez profesional de los toreros, truculencias en las defensas de los toros, etc., y en lo concerniente a la pu-

blicidad. ¿Qué nos puedes decir al respecto?

—Torear es muy difícil, cuando se da paso a los ignorantes o a los ambiciosos es natural que intenten, por todos los medios, quitarle el peligro y poder al toro. Es tristísimo ver cómo se admiten por esas plazas toros inútiles. Se aplaude a los toreros porque piden el cambio de la suerte de varas porque el toro no aguanta ni medio puyazo. Y se admite, casi sin protesta, que los toros se caigan, y cuando aparece el toro verdadero, con fuerza, codicia y fiereza, se achaca a «mala suerte en el lote» y se perdona que el torero no sepa qué es lo que debe hacer. En este sentido considero, sí, que la Fiesta está en período de franca decadencia. El público va a la plaza, pagando muy caras las entradas, a divertirse, no a ver torear. Por otra parte, se conceden trofeos sin ton ni son y se olvida a los que de verdad saben torear y se enfrentan con los auténticos toros. A este paso las corridas de toros desaparecerán muy pronto y la Fiesta se convertirá en un gracioso y delicado «ballet».

Luis López Anglada, incluso se ha exaltado. Es lógico, a su postura y conciencia de aficionado íntegro le afecta todo cuanto vaya en detrimento de la tauromaquia. Seguir hablando con él sobre los problemas que hoy abruma al toreo nos llevaría largo tiempo, y queremos también abordar otros puntos. Por ejemplo, el siguiente:

—El tema taurino en la poesía, que tú has interpre-



LO QUE DEBE SER LA SUERTE DE VARAS EN LA LIDIA

FOTO:
C. MONTES



El tema hace años que está en la calle. El toro se acaba en la suerte de varas en la mayor parte de las corridas. El público se descorazona, se irrita, protesta furiosamente contra el picador. El toro ha salido de los toriles alegre, bravísimo; pero ha entrado por primera vez al caballo, y ya no parece el mismo. Pero, ¿cómo puede ser posible, si tan sólo ha tomado una vara?, se pregunta sorprendida la gente. ¡Cuidado con lo de una vara! Eso ha sido en el momento de la reunión. Después, toro y caballo se han hecho una misma pieza, han forcejeado durante un buen rato y, mientras tanto, el varilarguero ha castigado tremendamente a la res. ¿Una vara? Según lo que se entienda por una vara. A veces, la puya se ha clavado repetidas veces en lo alto del morlaco, dejándolo prácticamente inválido para el resto de la lidia.

El problema es gordo, de caracteres fundamentales. Porque a veces, no se trata de toros pequeños ni tullidos, sino de auténticos toros. Y otra cosa importante: cuanto más bravos sean, cuanto más poderosamente embistan a la cabalgadura, peor para ellos. Mayor será su porrazo contra el peto y más grande será el boquete que les abrirá el puyazo. Porque en esta suerte, el morlaco lleva siempre las de perder. Podrá derribar una o varias veces, pero en modo alguno se librará del tremendo castigo. Como no sea que el matador sea valiente de verdad y pida a la presidencia el cambio de tercio apenas el toro haya tomado «una sola vara». Por eso, el graderío ve siempre con agrado estos gestos de los toreros, aunque luego la jaena sea menos brillante. Pero el aficionado de verdad prefiere una jaena eficaz a un toro entero, que las mil florituras al uso a un pobre animal medio muerto.

Ya sé que la solución a esta cuestión no es tarea fácil. Si se quitase el peto al caballo, el público se horrorizaría ante el terrible espectáculo de los jamelgos destripados en el ruedo. No, en eso no hay ni que pensar. Serán otros los medios que la autoridad competente haya de buscar e imponer. Tal vez sería un buen remedio el que se dispusiera de una garantía absoluta para que la puya profundizara menos. Incluso que ésta fuese más delgada, a fin de que los destrozados producidos en el cornúpeto no tuvieran consecuencias tan desastrosas. De esta forma, o de otras también encaminadas a la misma finalidad, el toro podría entrar varias veces al caballo y demostrar su auténtica bravura sin quedar aniquilado.

Porque la razón fundamental de la suerte de varas, como se sabe, no es la de matar al toro. Para eso, ya está el malador. Y es precisamente en esta función donde radica su mayor mérito. La finalidad del piquero consiste en dejar a la fiera en buenas condiciones para la jaena de muleta. En proporcionar el debido castigo con el fin de dejar al toro más suave, más propicio para el lucimiento del diestro. Pero si rebasa estas normas, si el astado queda deshecho en sus manos, él y nada más que él será el principio y el final de toda la corrida. Por muy de toros-toros que sea. Porque contra el peto y las puyas actuales no hay quien pueda. No importa ésta o la otra ganadería. Los únicos toros que se salvan de esta catástrofe «picadoril» son los mansos, los que salen huyendo tan pronto como sienten el hierro en las costillas.

Creo que merece la pena hacer algo a este respecto. Posiblemente ayudaría a hacer desaparecer de las plazas muchos espectáculos deplorables. Habría muchos toros que nos parecerían más poderosos, más hechos. Y los que no lo fueran darían mucho mejor resultado. Continuar así va en detrimento de la Fiesta. Esto y el «truterismo» constituyen dos males graves. A cual peor. Y es preciso, por quienes correspondan, ponerles fin.

José LOPEZ MARTINEZ

los tiempos pasados, Pérez Lugín y Blasco Ibáñez. De los actuales, Angel María de Lera y Ramón Solís. En el teatro no ha habido tanta suerte y muchísimo menos en el cine, si exceptuamos el guión de una película mexicana titulada «Torero». En lo que se ha llegado a la genialidad ha sido en la interpretación pictórica de la Fiesta de toros; y a la cabeza de todos los pintores, naturalmente, Goya.

Puestos a hablar de preferencias, preguntamos a Luis López Anglada:

—Ya que eres un aficionado de solera, ¿cuáles son tus toreros preferidos y tus preferidas divisas?

—Pepe Luis Vázquez y Antonio Bienvenida han sido, durante muchos años, los toreros que más he admirado, sin olvidar la inteligencia de Domingo Ortega y el arte de Manolete. Actualmente, mis preferencias están al lado del torero que practican Ordóñez y Camino. En cuanto a las divisas, siguen teniendo para mí vigencia las clásicas: Miura, Pablo Romero, Albaserrada... Ultimamente no me pierdo una corrida donde se anuncien toros portugueses, y siento muchísimo lo poco que vemos en las plazas a los toros de Tulio e Isaías Vázquez.

Todo es lógico, repetimos. Luis López Anglada, como aficionado e intelectual que tan hondamente ha calado en los valores esenciales de la tauromaquia, no puede por menos de ser sincero y poner de manifiesto los males que minan y amenazan algo tan español como las corridas de toros.

tín y Gerardo Diego. Luego añadiríamos muchos nombres de poetas que han escrito muy bien de toros.

—¿Qué otras obras de otros géneros consideras acertadas en torno a lo taurino?

—Hay muy buenas novelas sobre toros y toreros. De



BOGAR.—Recién llegado de Bruselas, donde asistió al Congreso de Poesía contemporánea, López Anglada comparte con la familia jornadas eminentemente hogareñas.

lado muy personalmente, tiene verdadera categoría por sí solo?

—Como en todos los temas literarios, la categoría se la presta el creador, el poeta.

—Tu antología taurina, ¿cuál sería?

—La encabezaría Mora-

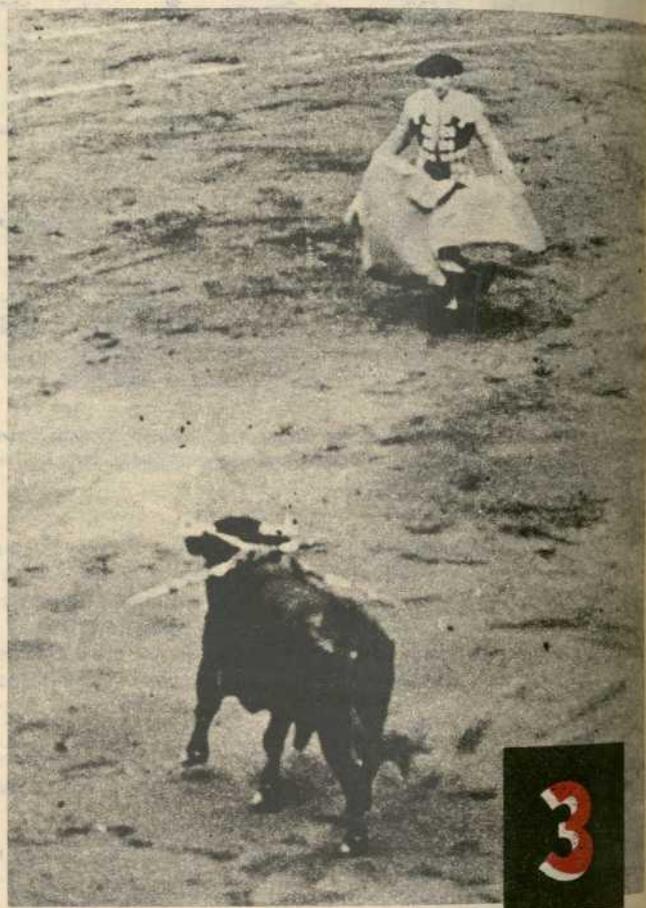
TRABAJO.—Y el «tajo» está en la habitación con tigua, donde nos recibió, y donde se habló con profundidad y documentación sobre la Fiesta.





«FIGURA» Y ADMIRADORES.—La colección galardonada con el premio de honor fue presentada por el madrileño don Rafael Sanz Lobato, y esta fotografía es parte de ella. Aparte de sus calidades técnicas, representa, como las restantes premiadas, la captación de un momento interesante en la Fiesta. Aquí es la expresión del diestro que, firme y resueltamente, se dirige hacia su destino, que está en la arena, mientras a su alrededor le hacen paso con respeto la serie de admiradores, para quienes él es «el más grande». Uno y otros, reflejando la emoción de lo que está a punto de empezar.

BANDERILLAS.—Calidades de grabado tiene esta fotografía, en la que toro y torero casi desvanecen sus siluetas cuando la suerte ya está rematada. El rehiletero se salva tras haber cumplido como bueno; el animal se revuelve, sorprendido, por la nueva sensación. La vista no se distraerá en detalles, sino que abarcará el conjunto de reacciones tal y como las vio el barcelonés don Ricardo Bueno Gimeno, que consiguió con su trabajo una mención honorífica.



CAMBIO DE TERCIO.—El segundo se lo llevó también un vecino de Barcelona con este «cambio de tercio». Su autor, don Francisco Berenguer Codony, immortalizó para un estudio la actitud de los dos protagonistas de la Fiesta al iniciarse el cambio. Desconfianza en los dos, que se miran frente a frente esperando cada uno la iniciativa del otro. La cruz de las banderillas ante el señuelo incitante de los vuelos del capote.

EL I SALON NACIONAL DE FOTOGRAFIA TAURINA

Una interesante exposición de variedad de temas y puntos de vista sobre la Fiesta

galar.
entada
y esta
calida-
s pre-
esante
o que
desti-
ededor
irado.
Uno y
a pun-

e esta
svane-
mata-
do co-
o, por
erá en
eaccio-
icardo
jo una

2



ambien
tercio",
inmor-
prota-
Descorr-
e espe-
de las
los del



4
SIGUIENDO AL MAESTRO.—Don Juan Fiol Roig, de Palma de Mallorca, alcanzó el octavo premio, recorriendo esta marcha de la cuadrilla detrás de su maestro. La jerarquía perfectamente definida. Tras el maestro, los peones siguiendo sus huellas por el medio de esos dos círculos que parecen delimitar el camino a recorrer hasta donde el rito ha de acabar de consumarse. Hasta donde pueden estar esperando igual la gloria que la tragedia.

A su debido tiempo publicamos el fallo del Jurado calificador de las obras presentadas al I Salón Nacional de Fotografía Taurina que, organizado por la Peña Taurina "Carnicerito de Ubeda", se había celebrado en aquella ciudad andaluza.

Hoy nos llegan varias de las fotos galardonadas, y a su vista comprendemos la satisfacción de aquellos entusiastas peñistas. Primero, el número de los concurrentes, y la calidad de las seleccionadas; después, constituye un doble motivo para que la entidad promotora del concurso considere suficientemente cubiertos todos los objetivos previstos, que, repitiendo sus propias palabras, consistían, entre otros, en "promocionar la fotografía taurina y hacer resaltar por medio del bello arte de la luz los indudables valores humanos, artísticos y folklóricos de nuestra incomparable Fiesta nacional".

Cada lector podrá juzgar por sí mismo, y sobre la base de estos pocos "botones de muestra", la interesante variedad de temas y puntos de vista que en este I Salón se han abordado desde los cuatro puntos cardinales de la Península. Quienes el presente año no se han preparado a tiempo para concurrir a él, ya pueden empezar a velar sus armas para el próximo. El ir pensando y recapacitando sobre el próximo Salón ahora que es tiempo de descanso, puede ayudar mucho para cuando llegue el momento de poner manos a la obra.



5
FIESTA BRAVA.— Así tituló esta foto don Enrique Segura Palomares, de Barcelona, que logró con ella el primer premio del Salón. El torero, ensangrentado, pero en gallarda postura, recibe de un piadoso samaritano, del que únicamente se hacen visibles las manos, el agua que calmará sus sedientos labios y el lienzo que enjugará el sudor de su frente. Sangre, sudor y gallardía.

LANCES DE ACTUALIDAD

NOTICIAS DE ANGEL VAZQUEZ

Hemos recibido una carta del novillero Angel Vázquez, en la que nos comunica que, de no surgir contratiempos que lo impidieran, el día 11 del actual y sobre las cuatro de la tarde, pensaba salir del sanatorio de Toreros, para continuar fuera de él su recuperación, en espera de que le sea colocada la pierna ortopédica que sustituirá a la que le fue amputada el 18 de agosto último.

También nos decía Vázquez que el 4 de los corrientes le había visitado en el sanatorio el matador de toros Antonio Ordóñez, quien le ofreció su ayuda y desinteresada colaboración en cualquier corrida o festival que a su beneficio se organizara, así como la donación para el mismo de dos toros de su ganadería. La caridad entre los toreros se pone una vez más de relieve.

CONFERENCIAS DE «LOS DE JOSE Y JUAN»

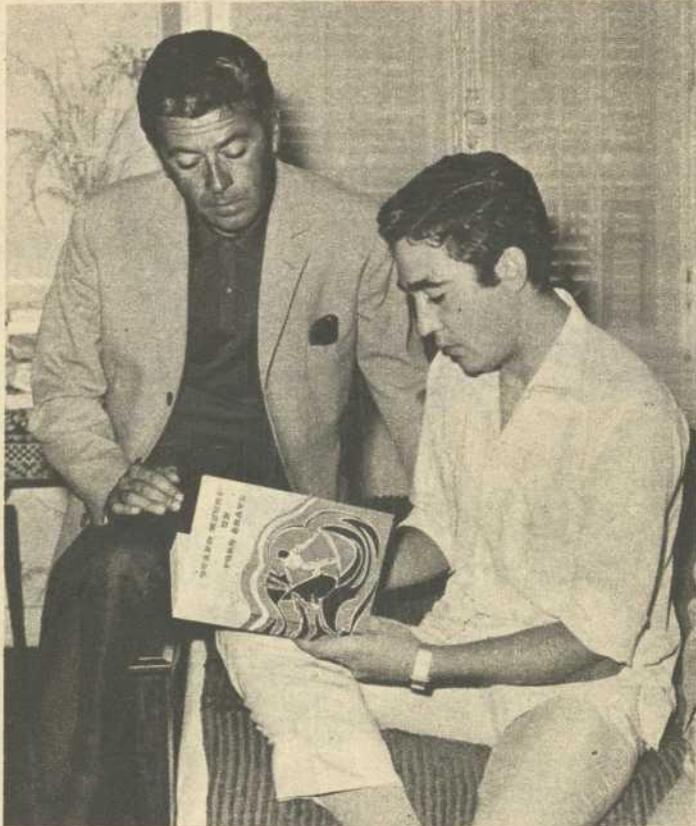
A partir del día 15 del próximo mes de enero comenzarán las tradicionales conferencias de «Los de José y Juan», que ya tienen organizadas media docena de ellas. Los detalles completos se conocerán ya muy pronto; pero por algunas filtraciones se conoce que la tribuna será ocupada un día por el padre Cué, S. J.; otra, por el crítico taurino Manolo Gracia, y un tercero, por un muchacho que tiene ideas muy definidas sobre los toros en la actualidad.

ALTERNATIVA DE JOSE LUIS ROMAN

El próximo día de San José, o sea, el 19 de mar-

CAMINO, A LIMA.—Por vía aérea partió el pasado viernes con dirección a Lima el diestro sevillano Paco Camino. Aunque todavía no está totalmente recuperado de su última cogida, se espera que el torero de Camas reaparezca en la plaza limeña de Acho, para cumplir luego otra serie de contratos en distintas plazas americanas. Le deseamos muchos éxitos.

(Foto CUEVAS.)



EN HONOR DE PACO CAMINO.—A fines del mes de octubre se celebró en Saubión un homenaje que el pintor Jean Ducasse ofreció a su amigo Paco Camino, al que asistieron numerosos aficionados de Bayona, Biarritz, Dax y Mont de Marsan, así como un enviado especial y un fotógrafo del semanario «Paris Match».

A pesar de no hallarse totalmente restablecido de su cogida en Salamanca, Camino se enfrentó con dos becerros de la ganadería de Labat, y los espectadores pudieron paladear el fino sabor del toreo del diestro de Camas. Tras una succulenta comida, en la que reinó la más sana alegría, se dio fin entre ovaciones al simpático homenaje.

En la foto, Camino hojea con visible interés el nuevo libro de dibujos del pintor Jean Ducasse, que aparece al lado del diestro.



MANOLO CORTÉS, A MEJICO.—Momentos antes de subir al avión que trasladaría a Méjico al matador de toros Manolo Cortés, éste se fotografía en el aeropuerto en compañía de su apoderado, don Alberto Aliaño, el peón Andaluz y el mozo de espadas, que también acompañan al torero en su viaje. También deseamos a Cortés muchos éxitos en los países hermanos.

(Foto MADRIGAL.)



zo de 1969, ha sido fijado como fecha para la alternativa de José Luis Román. Actuará de padrino Antonio Ordóñez, y de testigo, es probable que Curro Romero. Aún no se conoce el nombre de la ganadería, pero se espera contar con seis buenos mozos que den el debido relieve al acontecimiento.

MARBELLA TENDRA TOROS EN NOVIEMBRE

Se dan los últimos toques a la «combinación» para una corrida de toros que tendrá lugar en Marbella el próximo día 22. Los toros serán de Galache y se encargarán de estoquearlos Jaime Ostos, Andrés Hernando y Victoriano Valencia. Posiblemente también actúen los dos hermanos Peralta. Un cartel bien postinero para lucir bajo el sol de la famosa Costa.

LA FERIA CHICA DE ALMERIA

Ya falta poco para que se den a conocer los carteles de otro soleado lugar junto al Mediterráneo. Se trata de los de la Feria chica de Almería, que se celebrará en enero y que tienen como base una corrida y una novillada con toreros carteleros.

APLAZAMIENTO DE LA CORRIDA-CONCURSO DE ARANJUEZ

Por diversas razones relacionadas con tiempo y fechas, la Empresa de la plaza de toros de Aranjuez decidió aplazar la corrida-concurso anunciada para el pasado domingo, día 10, y en la que el joven matador Gabriel de la Casa debería haberse enfrentado con seis toros de otras tantas ganaderías diferentes. El festejo ha sido pospuesto para principios del año 1969.

PEÑA TAURINA «GABRIEL DE LA CASA»

Hoy, martes, 12 del actual, y a las ocho y media de la noche, tendrá lugar la inauguración del nuevo local de la Peña taurina «Gabriel de la Casa», sito en la avenida de Palomeras, número 71. A todos los peñistas, y muy especialmente a su presidente, don Antonio Segura Ruano, deseamos las mayores bienandanzas en la nueva era que comienzan.

AGASAJO A CURRO LIMONES

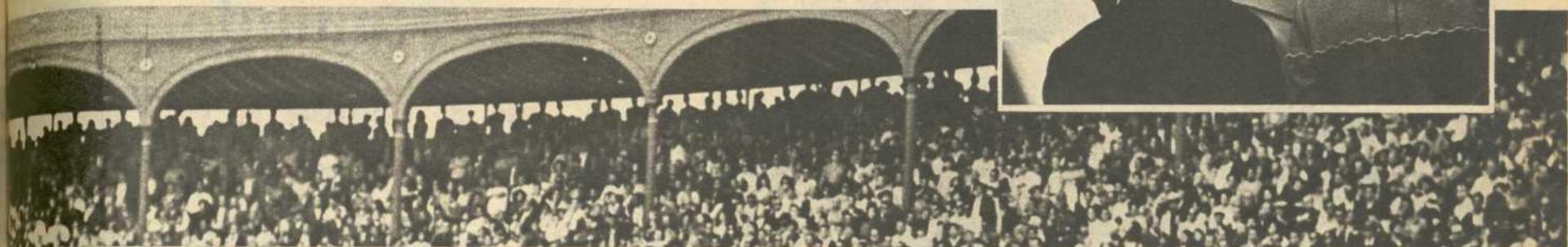
Un grupo de areneros de las plazas de toros de Barcelona ofreció una comida al diestro Curro Limones para celebrar su reciente triunfo en la última corrida celebrada en la Ciudad Condal. El diestro agradeció, complacido, tan simpático agasajo.

DESPUES DE SU
TRIUNFAL TEMPORADA
EN
ESPAÑA

MIGUEL MARQUEZ

CONQUISTA AMERICA

AL PUBLICO!
NO PUDIENDO LLEGAR A
TIEMPO MIGUEL MARQUEZ,
POR RETRASO DEL AVION.
LA CORRIDA QUEDA APLAZADA
PARA EL DIA 16 del Pte.
CON EL MISMO CARTEL.
LAS PERSONAS NO ABONADAS
PUEDEN DEVOLVER LOS BOLETOS.



MIGUEL MARQUEZ

AUTENTICA REVELACION
DEL AÑO TAURINO



¡UN TORERO DE EXCEPCION!



JUAN JOSE, EL TORERO

«Estoy luchando por encontrar la fama y cuando lo logre no la dejaré escapar por nada de este mundo»

PROMESA. — «Luchó por encontrar la fama. Cuando la encuentre no la dejaré escapar por nada de este mundo», es la promesa de Juan José

«He ido demasiado de prisa en tiempo, pero no en veteranía»

OPTIMISMO. — «La temporada próxima será clave para mí. La espero con optimismo y sueño ya con mi presentación en Madrid.»

«SUEÑO CON MI PRESENTACION EN MADRID EL PROXIMO SAN ISIDRO»

POCAS carreras se han hecho con la rapidez con que lo ha logrado este chaval de Fuentes de San Esteban, de la provincia de Salamanca. Ahí es nada decir que su primer novillo lo mató un día de agosto del pasado año por tierras de Coca, para debutar con caballos en enero de este año, creo que en Orihuela. Luego, a partir de este momento, el nombre de Juan José —que huele a torero por los cuatro costados— comenzó a sonar con fuerza en el amplio planeta de los toros, siempre llevado de la mano de ese excelente apoderado que es Manolo Lozano, quien lo lanzó con fuerza desde el primer momento de hacerse cargo de él. Creo que Juan José llegó a las manos de Manolo por obra y gracia de los Galaiche, los ganaderos. Puede que así sea. Pero lo cierto y verdad es que Manolo vio y observó con detenimiento en varias tientas al torero. Le gustó éste y, luego, todo seguidito: en un año, más de veinte novilladas con éxito, y, en seguida, la alternativa, que tuvo lugar en Manzanares (Ciudad Real). Se la dio Andrés Hernando, actuando de testigo Gabriel de la Casa y lidiándose toros del conde de Mayalde...

—¿No has ido demasiado de prisa, Juan José?

—En tiempo, sí; en veteranía, no. Hay que pensar que antes de decidirme a hacer el paseíllo como novillero, ya "estaba puesto". Los primeros muletazos los di a los nueve años. Mi pueblo está rodeado de ganaderías, y sus propietarios y mayoriales me ofrecieron desde chiquito toda clase de facilidades

para que me ejercitara en el difícil arte de Cúchares. Creo que desde que tuve uso de razón llevo la vocación torera en lo más profundo de mi ser.

—¿Existen en la familia antecedentes toreros?

—No. Soy el primero. Pero debo decir que tanto en mi padre como en mis dos hermanos encontré siempre facilidades para poder hacer realidad lo que para mí era un sueño: llegar a ser matador de toros.

—¿Estás contento con lo realizado esta temporada?

—Debo de estarlo. Ha sido, en general, buena para mí; abundaron los éxitos, y si tenemos en cuenta que era mi primera temporada como matador, la calificación debe ser buena a la fuerza.

—Pero, posiblemente, la clave de tu carrera esté en la próxima temporada. ¿Qué opinas?

—Que, efectivamente, así es. 1969 será para mí clave, esencial punto de arranque si quiero lograr ese futuro estupendo —sueño dorado, por otra parte— que ahora busco con afán y ganas. Estoy seguro que venceré en el empeño.

—¿En qué basas la afirmación?

—En la fe extraordinaria que tengo, en mi vocación torera y en la extraordinaria valía de mi apoderado.

—¿Qué es para ti la fama?

—Algo muy importante. Cuando se adquiere en cualquiera de las profesiones es que vales en ellas. La mía la voy labrando corrida tras corrida con ilusión, con fe. Estoy luchando por encontrarla. Y quiero que llegue por esfuerzo propio. De ningu-

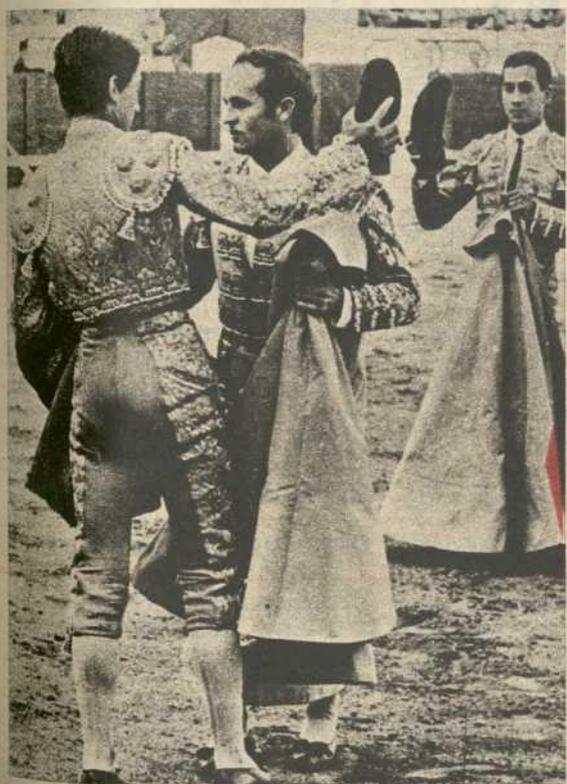


ROMAS JOVEN DEL ESCALAFON, comenta:



APODERADO.— Juan José tiene mucha fe en el futuro, en sus posibilidades, confianza, debida a su gran vocación torera. Pero, también, mucha confianza en su apoderado, en la valía de Manolo Lozano, con quien aparece en la fotografía.

BRINDIS. Corresponde a la fotografía a uno de los brindis iniciales de la carrera de Juan José. Los sueños del muchacho comenzaban a hacerse realidad...



POSTAL HISTORICA. Corresponde a la alternativa de Juan José, en Manzanares. Se la dio Andrés Hernando, actuando de testigo Gabriel de la Casa. Era el verano de este mismo año. Una fecha para la historia del joven torero.



na de las formas dejaré que escape.

—Madrid, Madrid, Juan José. ¿Por qué no actuaste en Madrid como novillero? El refrendo de esta afición es la base más importante para encontrar esa justa fama a la que con tanto ardor aspiras...

—Ya lo sé. No ignoro lo que Madrid puede dar o quitar. Puedo decir en honor de la verdad que no he rehuido esa responsabilidad. Lo que sucede es que, como novillero, salí con cuarenta corridas firmadas, y no precisaba en aquel entonces torear en las Ventas para sumar contratos. No obstante, ya estoy deseando que llegue el próximo San Isidro para confirmar mi

alternativa ante el estupendo público de Madrid. Sueño con esa corrida.

—¿Cómo es un día cualquiera de Juan José?

—El apropiado en la vida de un torero. Madrugo bastante y, por regla general, acudo al matadero para practicar con el des-cabello, ensayar frente al carrerón la estocada, torear de salón y hacer la gimnasia adecuada. Luego desayuno y paseo un rato por el campo. Siempre por el campo. El campo y las cosas del campo son mi debilidad. En el campo me encuentro a gusto... Bueno, digamos que las tardes las empleo en distintos deberes sociales: hacer o recibir visitas, contestar correspondencia, ver

algún que otro programa de televisión... Ceno pronto, y alrededor de las diez estoy soñando con los angelitos.

—Como torero, ¿qué es lo más triste para ti de la profesión?

—El viajar mucho y sólo poder conocer de la ciudad donde actúas el hotel y la plaza de toros. ¿Verdad que esto es muy triste? ¡Con la de cosas que hay que ver en todos los sitios y lo que se pudiera aprender con las visitas! En fin, son cosas de la profesión...

Juan José. Un chaval sincero. Sencillo y cordial. Busca la fama y no se da cuenta de que ya es aliada suya. Se lo decimos. Sonríe y dice:

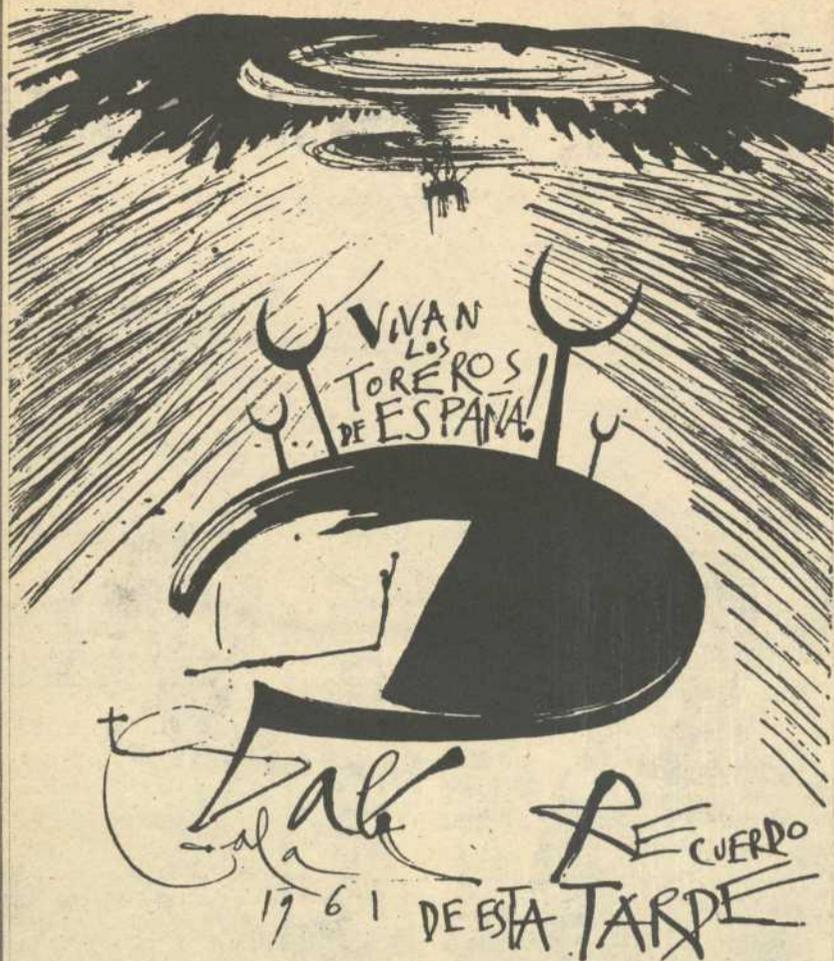
—¡Que va! Todavía falta mucho. Pero puedes decir que cuando la agarre, no la soltaré, y jamás me dominará ni se me subirá a la cabeza. Ganarla cuesta mucho, y no estoy por la labor...

Pronto marchará a América. Confirmará la alternativa en la Monumental de México, y tiene firmados distintos contratos en diferentes Estados...

—También estoy ilusionado con "cruzar el charco" por vez primera y agradar a aquella afición. Envíales desde EL RUEDO un cordial saludo por adelantado.

Ahí está, joven torero.

J. S.



DALÍ. — Este dibujo de Dalí figuró en la portada del menú de la «Gran noche taurina».

ASISTIERON AL ACTO LA FEDERACION DE LAS PEÑAS TAURINAS DE FRANCIA PRESIDIO LA CENA EL GOBERNADOR CIVIL DE GERONA Y TODAS LAS AUTORIDADES DE LA PROVINCIA SE ENTREGARON LOS V TROFEOS TAURINOS DE LA CIUDAD

Dentro de la caudalosa vida taurina catalana destaca Figueras, capital del Ampurdán gerundense, por su fuerte y apasionada vocación hacia la Fiesta brava. Ella es eje de una atracción, que no se centra sólo en los espíritus nacionales, sino internacionales. Porque las Peñas taurinas de la vecina Francia —en especial la de las zonas de La Camarga, con toros que tienen los cuernos en forma de lira— visitan con frecuencia Figueras y se encuentran allí como en su propia casa.

El domingo tuvimos un gran acto de ese tipo. La Peña Taurina "Figueras" organizó la entrega de los V Trofeos, premios a los triunfadores de su simpático e histórico redondel en la temporada 1968.

ASADO.—Así de espectacular fue la presentación del asado, en el propio asador que custodiaban los camareros que servían el ágape, cada uno de los cuales portaba un estoque encendido.

CONFERENCIA DE DON RICARDO HUERTAS

Se iniciaron los actos con una conferencia del revistero taurino don Ricardo Huertas. Versó sobre el tema "Toreo de ayer y toreo de hoy".

El acto tuvo por marco el amplio salón Astoria, de la capital ampurdanesa. Inició sus palabras don Ricardo Huertas —que había sido presentado por el crítico taurino de EL RUEDO don Rafael Manzano— estudiando la presencia del toro de lidia en España. Pasó luego a analizar al toreo y su nacimiento. Y, por último, estudió, con elocuentes palabras, el toreo como arte y espectáculo, siguiéndolo a través de los siglos, con sus diversas modificaciones.

«GRAN NOCHE DE

El orador se refirió a las corridas, dibujando las figuras de los primeros lidiadores, como los Romero, Costillares, Pepe-Hillo, etc., etcétera. Pasa luego a establecer la época de oro del toreo con Joselito y Belmonte.

Y luego se refiere a la época moderna, con Ordóñez, Paco Camino, Cordobés, etc., etc. Terminó sus pa-

ción, señor Ordis; el Alcalde de Figueras, don Ramón Guardiola, y sus distinguidas esposas.

También ocuparon lugares de honor los diversos presidentes de las Peñas taurinas de Francia, que habían acudido a la fiesta. Muchas damas figuerenses acudieron a la cena, poniendo en el salón su pincelada delicada y femenina.

CONFERENCIA.—Los actos se iniciaron con una conferencia del revistero taurino don Ricardo Huertas, a quien vemos en plena disertación acompañado por el señor Grau, presidente de la Peña Taurina de Figueras; nuestro compañero Rafael Manzano que hizo la presentación y el ex novillero Ricardo Espinosa.



labras señalando que la afición se cansa de un juego cómodo, y cada vez exige, con mayor clamor, la presencia del toro de lidia, con todos sus atributos, en los redondeles.

Don Ricardo Huertas fue muy aplaudido.

"LA GRAN NOCHE TAURINA"

Finalizada la documentada charla de don Ricardo Huertas, se celebró, en un céntrico hotel, una cena de gala, patrocinada por el Municipio de Figueras, Jefatura Provincial de Ganadería, Centro de Iniciativas y Turismos y empresa taurina figuerense Gelart.

La sala del hotel se encontraba repleta de selectos comensales. En lugares de honor se situaron el Gobernador Civil de Gerona, señor Muñoz; el Presidente de la Diputa-

Terminada la cena —verdadera fiesta gastronómica o banquete de Baltasar— se dió lectura a los fallos del Jurado. Se concedió el trofeo al mejor matador de toros, al diestro Paco Pallarés; al mejor rejoneador, a don Manuel Vidrié; al mejor novillero, a don Rafael Torres; al mejor toro, al astado "Cartujano", de la ganadería de don Bernardino Piris Carvallo. Y al mejor novillo, al lidiado con la divisa de don Antonio Palacios, de Madrid. Todos ellos recogieron los trofeos, representando al novillero Torres su apoderado, el célebre diestro Manolo Vázquez.

INTERVENCIONES ORATORIAS

Seguidamente, el presidente de la Peña Taurina "Figueras", don Amadeo Grau, pronunció un elo-



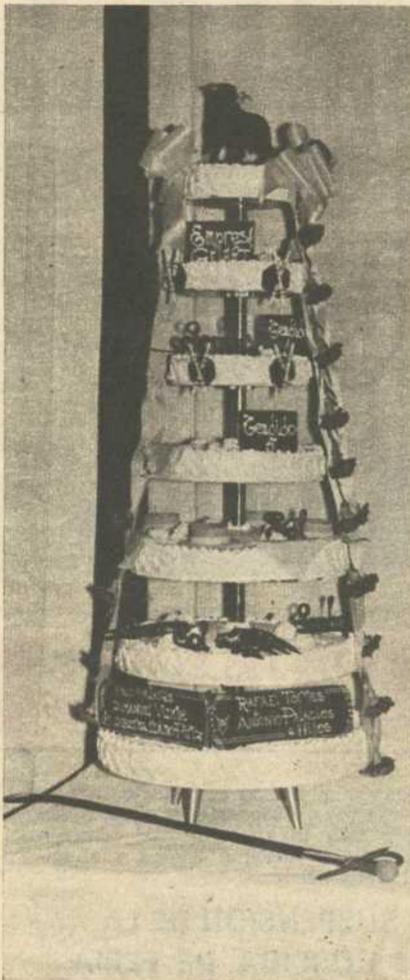
DE LA TAUROMAQUIA» EN FIGUERAS

cuente discurso, señalando las características de los trofeos y felicitando a los galardonados, poniendo especial énfasis en destacar, en Figueras, la presencia del famoso espada Manolo Vázquez.

Después fueron invitados a hablar Mr. René Raynier, secretario de la Federación de las Peñas Taurinas Francesas; don Luciano de Paz, presidente de la Federación de Peñas Taurinas Catalanas; don Rafael Manzano, crítico taurino y corresponsal de EL RUEDO en Barcelona; señor Guardiola, Alcalde de Figueras. Y cerró los parlamentos el Gobernador Civil de Gerona.

Tan alta personalidad puso de relieve cómo en Figueras, cabeza del Ampurdán, se celebraba un acto taurino que sobrepujaba en categoría a cualquiera que pudiera celebrarse en otro lugar de España. Aludió al toro que moría y, no obstante, se convertía en el héroe de la Fiesta. Terminó, donosamente, su intervención afirmando que sentía ser, de esta fiesta taurina y como orador encargado de cerrar los ac-

CENA. — Un aspecto del salón donde se celebró la cena de gala, que constituyó una verdadera fiesta gastronómica y en la que ocuparon lugares de honor los presidentes de las Peñas Taurinas de Francia.



tos, el puntillero. Todos los oradores fueron muy aplaudidos. Por último se organizó un animado baile.

"La noche taurina" ha constituido una demostración de amor a la Fiesta nacional en sus estratos más intelectuales y selectos, y en uno de los nervios más sensibles de Ca-

taluña: Figueras, capital del Ampurdán.

Para el acto, y como viñeta del menú, el gran pintor figuerense Salvador Dalí ofreció un originalísimo dibujo que reproducimos.

Juan de las RAMBLAS

TARTA. — Siete pisos, con diversas alusiones taurinas en cada uno de ellos, que remataba un burel de trapío, tenía la tarta servida, que los galardonados partieron con estoques de verdad.

MANOLO VAZQUEZ. — El que fue famoso torero, hoy apoderado del novillero Rafael Torres, parte la tarta en representación de su poderdante, que se halla prestando el servicio militar.



APODERADO. — El hoy apoderado Manolo Vázquez recibe, en nombre de la nueva revelación novilleril Rafael Torres, el trofeo correspondiente.



PRESIDENCIA. — Los galardonados posan con la presidencia del acto en la que figuraban el gobernador de Gerona don Ramón Muñoz y el alcalde don Ramón Guardiola.

GOBERNADOR. — Cerró el acto el gobernador civil de Gerona, señor Muñoz y Bernaldo de Quirós, quien pronunció unas palabras resaltando la importancia del acto taurino que se estaba celebrando. (Fotos Francisco Sebastián.)



América taurina

COLOMBIA

LAS GANADERIAS SE PREPARAN CARA A LA TEMPORADA

BOGOTA, 4.—Una exportación masiva de ganado de lidia ha quedado hoy prácticamente definida entre una empresa venezolana y Fermín Sanz de Santamaría, propietario de la famosa vacada de «Mondoñedo», que habitualmente atiende la demanda para las grandes temporadas taurinas.

Según la operación, la ganadería colombiana enviará a Venezuela noventa vacas, que constituirán la base para la creación de una ganadería de lidia en ese país. Al parecer, Sanz de Santamaría será socio

en la nueva compañía, que procurará abastecer las plazas venezolanas para temporadas de toros.

LUNA DE MIEL DE VITI

BOGOTA, 4.—El espada español Santiago Martín «Viti» anunció hoy que vendrá a Bogotá a fines de este mes para cumplir su viaje de boda, en una gira por varias ciudades del país.

Viti comunicó que contraerá matrimonio el próximo 28 de noviembre en la ciudad de Salamanca.

MEJICO

LA TEMPORADA EN LAS PLAZAS AZTECAS

TORO INDULTADO

TLAXCALA, 7.—Buena entrada en la tercera corrida de Feria. Se lidiaron toros de varias ganaderías de esta región.

Con el primero de la tarde, de Zacatepec, bravo, Gabino Aguilar realizaba una gran faena cuando resultó cogido, sufriendo una cornada en el muslo izquierdo. Terminó la lidia y mató con estocada, ingresando en la enfermería después de dar la vuelta al ruedo.

Manolo Martínez, en su primero, de Rancho Seco, hizo buena faena, con naturales muy templados, para estocada y descabello. Petición de oreja y vuelta al ruedo.

En el tercero de la tarde, de Soltepec, que hizo la lidia incierta, Manolo Martínez cuajó pases de todas las marcas, para estocada, oreja y vuelta al ruedo.

En el que cerró plaza, de Mimihuanapan, bravo y noble, Manolo Martínez fue ovacionado con el capote. Gran faena de muleta sobre el ruedo, alfombrado de sombreros. El público pidió el indulto, y lo obtuvo, del toro. Para Manolo hubo orejas y rabo simbólicos, y salió de la plaza a hombros.

COGIDA DE GABINO AGUILAR

TLAXCALA, 7.—El diestro mejicano Gabino Aguilar sufrió esta tarde una cornada con tres trayectorias en el tercio medio del muslo izquierdo, según manifestaron los médicos cirujanos Eugenio Yarce y Roberto Segovia tras practicarle una intervención quirúrgica en la enfermería de la plaza de toros de Tlaxcala.

Una de esas trayectorias, en dirección oblicua y de abajo hacia arriba, tiene 25 centímetros de extensión, y las otras son de 10 y 15 centímetros, respectivamente. Pese a lo enorme de la lesión, ésta no entraña aparentemente mayor peligro, pues el pitón no interesó venas o arterias importantes. El diestro fue hospitalizado en la Central Médica de esta ciudad, y, de acuerdo con el dictamen de los médicos, tardará en sanar quince días.

Aguilar toreaba mano a mano con Manolo Martínez esta tarde, y fue herido por el primer astado, de la ganadería de Zacatepec, cuando realizaba faena por naturales. Pudo aún matar a ese toro, dejando el resto del encierro en manos de su alternante, Manolo Martínez.

TRIUNFO LA GANADERIA

MEJICO, 11.—El encierro de San Carlos, propiedad de don Carlos Troyet,

estuvo muy por encima de los novilleros anunciados hoy en la trigésima novillada de la temporada, que se lleva a cabo en la plaza Méjico.

La novillada, joven, bien presentada, fue en lo general muy brava y de magnífico estilo para embestir. El señor Troyet, con este encierro enviado a la capital, busca el cartel de la Unión Mexicana de Criadores de Toros de Lidia.

Luis de la Huerta, primer espada, mal en sus dos enemigos y pésimo matando. Se fracturó el menique de la mano derecha al sufrir un derrote de su primer enemigo.

Leopoldo Meléndez, muy bien con el capote, voluntarioso con la muleta y mal con la espada. Se llevó una cornada en la región inguinal derecha al entrar a matar a su segundo y último novillo.

Ignacio Márquez, bien con el capote, apuntó cosas de calidad con la muleta, pero no redondeó faena alguna. En el sexto, cuando tenía una oreja, jalió con el acero.

Para el domingo próximo, la empresa anuncia la última novillada de la temporada, con ganado de Atlanta.

ABURRIDO FIN DE FERIA

TLAXCALA, 11.—Regular entrada. Cuarta y última de Feria. El rejoneador Evaristo Zambrano no actuó porque le cambiaron el ganado que tenía que lidiar.

Gonzalo Iturbe, que recibió la alternativa, vuelta en uno y cumplió en el otro.

Antonio del Olivar, vuelta en su primero y nada en su segundo.

Alfonso Ramírez «Calesero Hijo», breve en su lote.

Los toros fueron de diversas ganaderías.

NOVILLADAS

TECPIC (Méjico), 11.—Entrada muy buena. Toros malos, de Peñuelas. Emilio Rodríguez Vela, aplausos en sus dos toros. Manolo Espinosa «Armillitas», salido en su primero y recibió aplausos en el último de la tarde.

PARRAL (Méjico), 11.—Regular entrada. Toros del Venadero, buenos en términos generales. Ernesto San Román «El Queretaro» y Antonio Lomelín cor-

tagon apéndices en sus enemigos, que fueron cuatro en total.

MEJICO.—El diestro mejicano Eloy Cavazos ha firmado contratos para actuar en dos corridas, que se celebrarán en Caracas, en el mes de diciembre, informó hoy su apoderado, Rafael Báez.

Eloy debe presentarse en la Plaza Nuevo Circo, de la capital venezolana, entre el 14 y el 22 del citado mes, lidiando toros mejicanos.

MEJICO, 4.—La Exposición de pinturas, con temas taurinos y flamencos, del pintor español Juan Bandera, que habría de inaugurarse esta noche en un hotel de esta capital, ha sido pospuesta por unos cuantos días, debido a que algunas de sus obras no han llegado a tiempo para completar la colección.

La fecha de inauguración tendrá lugar en el próximo fin de semana.

MEJICO, 6.—La empresa de la plaza de San Luis Potosí anuncia para el 19 del presente mes una corrida nocturna con el siguiente cartel: Joselito Huerta, Eloy Cavazos y el diestro español Sebastián Palomo «Linares». Se lidiarán toros de la ganadería de Reyes Huerta.

MEJICO, 6.—En círculos taurinos de esta capital se dijo hoy que el joven diestro español Juan José, será la novedad en los carteles de la plaza Méjico, de esta capital, en la temporada que se efectuará en diciembre próximo.

Juan José vendrá acompañado de su apoderado, Manuel Lozano.

MEJICO, 9.—La empresa de la plaza de toros El Toreo, de esta capital, acaba de dar a conocer los carteles para su tercera gran Feria, en la que aser del toreo de Méjico y España disputarán el Trofeo «Azteca de Bronces».

Los carteles son los siguientes: día 20, Joselito Huerta, Palomo «Linares» y Eloy Cavazos, con toros de Reyes Huerta; día 22, Finito, Manolo Martínez y Miguel Márquez, con toros de Jesús Cabrera; día 23, Raúl García, Manolo Martínez y Manolo Cortés, con toros de Llaguno; día 24, Joselito Huerta, Antonio Lomelín y Miguel Márquez, con toros de Pesteje; día 30, Finito, Palomo «Linares» y Currillo Rivera, con toros de Torrecilla; día 1 de diciembre, Diego Puerta, Eloy Cavazos y Currillo Rivera, con toros de Tequisquiapan; día 8, Palomo «Linares» y Manolo Martínez, mano a mano, con toros de Garfias; día 12, Joselito Huerta, Finito, Manolo Martínez, Palomo «Linares», Miguel Márquez y Manolo Cortés, con toros de Mimihuanapan.

MEJICO, 11.—Manolo Cortés, matador de toros español, llegó esta tarde a la capital mejicana procedente de Madrid.

Cortés viene con el objeto de tomar parte en las corridas de la plaza de toros de El Toreo, a partir del 20 de este mes, y después de ampliar su campaña a la provincia mejicana y terminar con dos actuaciones en el coso de la plaza Méjico.



AFICIONADO. — Don Hernán Correa, gran aficionado a nuestra Fiesta, a la que presta incalculables servicios a través de su puesto de responsabilidad en la Metropolitan Touring, en Quito.

ECUADOR

NOVIEMBRE, MES CAMPERO, EN «LA AVELINA»

LA METROPOLITAN TOURING ORGANIZA FESTIVALES PARA AFICIONADOS Y TURISTAS

QUITO. (De nuestro corresponsal.)—Al frente de la agencia de viajes Metropolitan Touring se halla el señor Hernán Correa, aficionado práctico, que ha tomado parte en un sin número de festivales, triunfando en la mayoría de las ocasiones. Cuando se acercan las fiestas de Quito, una gran cantidad de turistas comienzan a llegar, con preferencia desde los Estados Unidos, y para meterlos ya en ambiente nada mejor que la organización de estos festivales, en los que se torearán reses de media casta y toman parte en la lidia, tanto los señoritos aficionados como también, y como una ayuda, los principiantes, luego naturalmente del sorteo entre los inscritos, de otra manera ya se pueden imaginar el barullo que se formaría.

Los sábados 9, 16 y 23 del presente son los fines de semana en que los aficionados se trasladarán a «La Avelina», hacienda situada a 80 kilómetros de la ciudad y en la cual existe una linda placita de toros. Sobresalen de los aficionados los señores José María Plaza, Humberto Jácome, Carlos Cobo, Hector Holguín, Ing. Rodrigo Patiño, Fernando Iturralde, Galo Plaza Pallarés y de los aspirantes a toreros, Edgar Peñaherrera, César Villacís y Napoleón Mosquera.

De entre los aspirantes o maletillas que toman parte es el triunfador el que se hace acreedor a un pasaje de la Compañía de Aviación Ecuatoriana para que se pueda trasladar a Méjico y en el que permanecerá por el espacio de un año dedicado a un meticuloso entrenamiento; como su estancia también es costada por Metropolitan Touring, tienen las mayores probabilidades de dedicarse por entero a sus aficiones, vamos a ver si con el tiempo se puede tener un torero, tarea difícil y que depende ya de ellos solamente. Y no solamente es la corrida, es también el día de campo que se goza, un clima agradable, succulentos platos criollos y, como final de fiesta, una orquesta que amenizará el baile de entre los asistentes.

A fin de mes dará comienzo la Feria taurina, la venta de abonos sigue en medio del entusiasmo general; en los primeros días de esta semana se darán ya a conocer los carteles definitivos y las reses a lidiarse en cada corrida. De los diestros contratados para la Feria el primero en llegar a la ciudad es Mariano Cruz, ya seguirán llegando los demás y la ciudad va tomando alegría y se vive el ambiente taurino. Infinidad de afiches y carteles con los nombres de los diestros que toman parte en la Feria adornan los escaparates y se espera solamente el día de fin de mes en que principia la Feria. Que Dios reparta suerte.

Alfredo PAREDES R.

*¡NO HAY FRONTERAS!
¡SIEMPRE EN TRIUNFO!*

DIEGO PUERTA

También América se entrega ante la magnificencia de su toreo.

Triunfador en Acho (dos orejas)

DIEGO PUERTA

*¡DON
DIEGO
VALOR
Y ARTE!*



DOS FESTIVALES

A BENEFICIO DEL MONASTERIO DEL PUIG, EN VALENCIA

TROFEOS PARA RICARDO DE FABRA Y JULIAN GARCIA

VALENCIA, 10. (De nuestro corresponsal.)—Con una buena entrada bordeando el lleno, se celebró el domingo último en Valencia, un festival a beneficio de las obras de reconstrucción del Monasterio del Puig, verdadero monumento valenciano que había quedado casi destruido por la acción del tiempo.

Se lidiaron en este festejo novillos de don Pío y don Andrés Halcón, bien presentados, pero mansos y peligrosos en general. Los mejores fueron primero, tercero y quinto, especialmente este último, que embistió con bravura y nobleza.

Juan García «Mondeño» tuvo una brillante actuación. Con el capote se hizo aplaudir al instrumentar unas ajustadas verónicas. Con la muleta realizó una artística faena instrumentando muletazos de gran calidad entre ovaciones y música. Mató de una buena estocada y fue ovacionado con insistente petición de oreja que, incomprensiblemente, no fue concedida.

Ricardo de Fabra alcanzó un gran éxito, mucho más digno de tenerse en cuenta, si se considera que lo alcanzó con un novillo manso, que se colaba peligrosamente por los dos pitones. De Fabra, que inició la faena con unos inteligentes muletazos por bajo, derrochó el valor a manos llenas y así consiguió excelentes muletazos que se ovacionaron con entusiasmo, mientras la música sonaba en honor del torero, que se adornó con desplantes. Mató de media y descabello y le fue concedida una oreja, con petición de otra, que tampoco concedió la presidencia.

Juan Carlos Beca Belmonte se mostró voluntarioso logrando varios derechazos que se jalearon. El novillo se vino abajo y como se quedaba corto en la embestida Juan Carlos se desconfió y optó por quitárselo de enmedio, cosa que consiguió de una estocada. Fue aplaudido y saludó desde el tercio.

Completaban el cartel los novilleros Julián García, Pepe Luis Díaz y Marcelino Libreros. De los tres, el triunfador fue Julián García, quien supo aprovechar las excelentes condiciones del novillo que le correspondió en suerte, realizando una valerosa faena que fue acompañada por las ovaciones y la música. Intercaló derechazos, pases de pecho y molinetes, entre el entusiasmo de los aficionados. Dejó al bicho para el arrastre de una estocada y le fueron concedidas las dos orejas que paseó en triunfo por el ruedo.

Pepe Luis Díaz y Marcelino Libreros derrocharon voluntad, pero su labor fue tan sólo discreta. Pepe Luis sobresalió en dos pares de banderillas, y Marcelino demostró ser un torero de calidad, que puede ser gente en el toreo. Le falta pllearse más. Ambos diestros fueron aplaudidos al terminar con sus enemigos, y Pepe Luis Díaz, obligado a dar la vuelta al ruedo.

Con este festejo se dio por terminada la temporada taurina en Valencia. Ahora a esperar la de 1969, que se iniciará, en el mes de marzo, con motivo de los festejos falleros.

J. LLORET



MONDEÑO.—Valiente y artista, aunque incomprensiblemente se quedó sin trofeo.

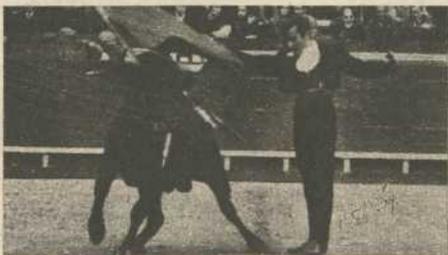


PAISANOS.—Ricardo de Fabra brindó su novillo a Julián García. Luego cortaría una oreja.

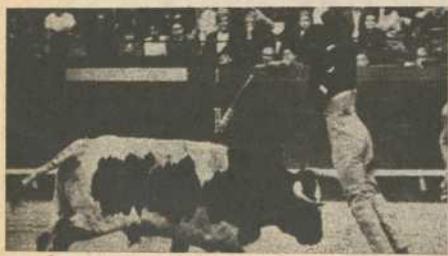


BECA BELMONTE.—El novillo se vino abajo tras los primeros derechazos, que fueron jaleados.

(Fotos CERDA.)



TRIUNFADOR.—Julián García, torero de la tierra, supo sacar partido al mejor novillo de la tarde, al que cortó las dos orejas.



PEPE LUIS.—Discreto con los otros atributos, llegó muy bien a la cara del toro en banderillas.

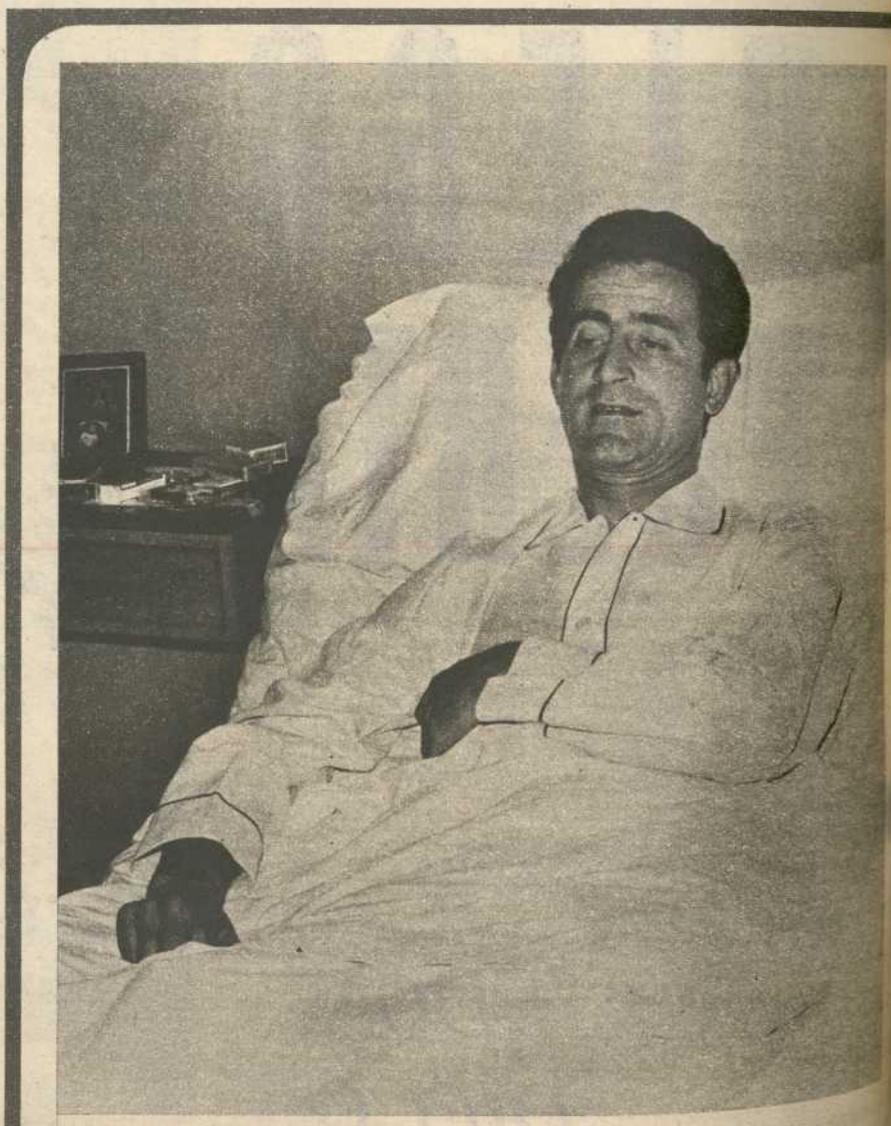
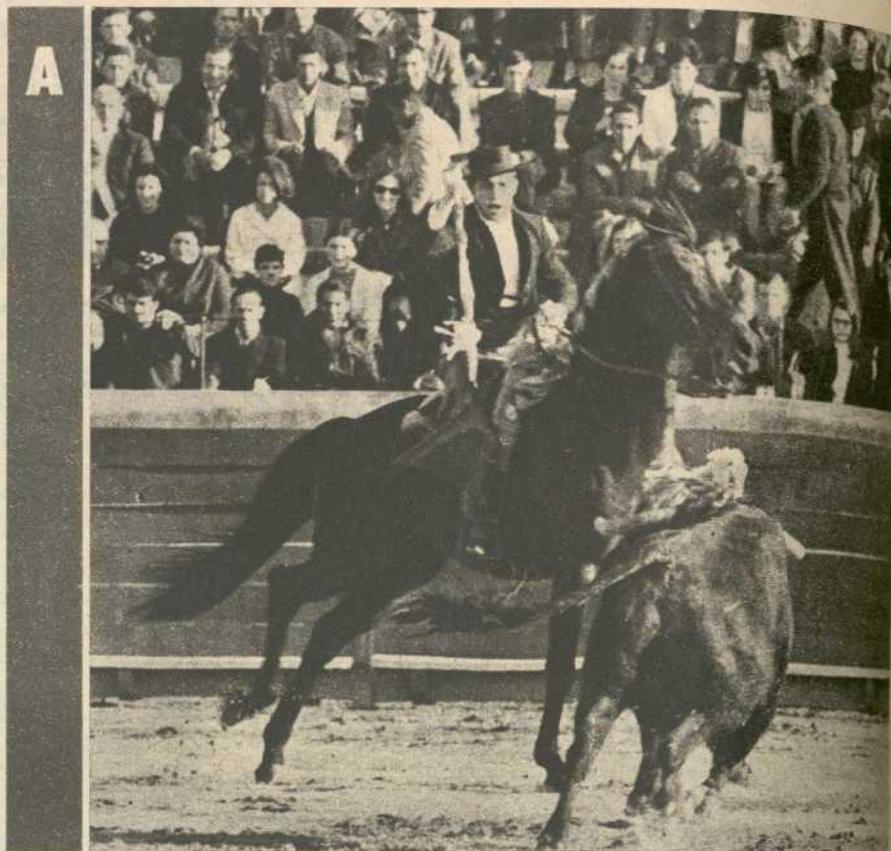


LIBRERO.—El hermano de Bormujano demostró poder llegar a ser torero de calidad. En cuanto se placee un poco más.

EN ALCALA DE GUADAIRA

A.—CABALLERO. — El rejoneador Ignacio Vargas fue uno de los triunfadores del festival, con dos orejas cortadas a su enemigo.

B.—LITRI. — Mientras se discute su reaparición, ahí está Miguel, con el corazón por delante y cortando los máximos trofeos.



FOTOS DE ACTUALIDAD

S. M. VITI.—El famoso torero salmantino, que se repone en un sanatorio de una reciente intervención quirúrgica, va a celebrar su matrimonio el próximo día 28, y a continuación marchará a América, donde tiene que cumplir una serie de contratos. Noticia triple, pues, en una sola foto.—(Foto CIFRA.)

OSTOS.—Que nunca se echa atrás cuando hay que aportar arte, estuvo presente en el beneficio de las Hermanas de la Cruz.

D.—CURRO ROMERO. — Buena actuación la de Curro, aunque no se hiciese acreedor de trofeos.

E.—LIMENO. — En racha de triunfos, ya sean miuras o novilletes, le cortó las orejas y el rabo al que le cupo en suerte.

F.—CARNICERITO DE UBEDA. Aunque no estaba anunciado, Antonio Millán estuvo presente en el festival benéfico.

G.—JOSE LUIS. — El novillero de Sanlúcar cortó una oreja a su oponente, tras lucida faena.

(Fotos ARJONA.)

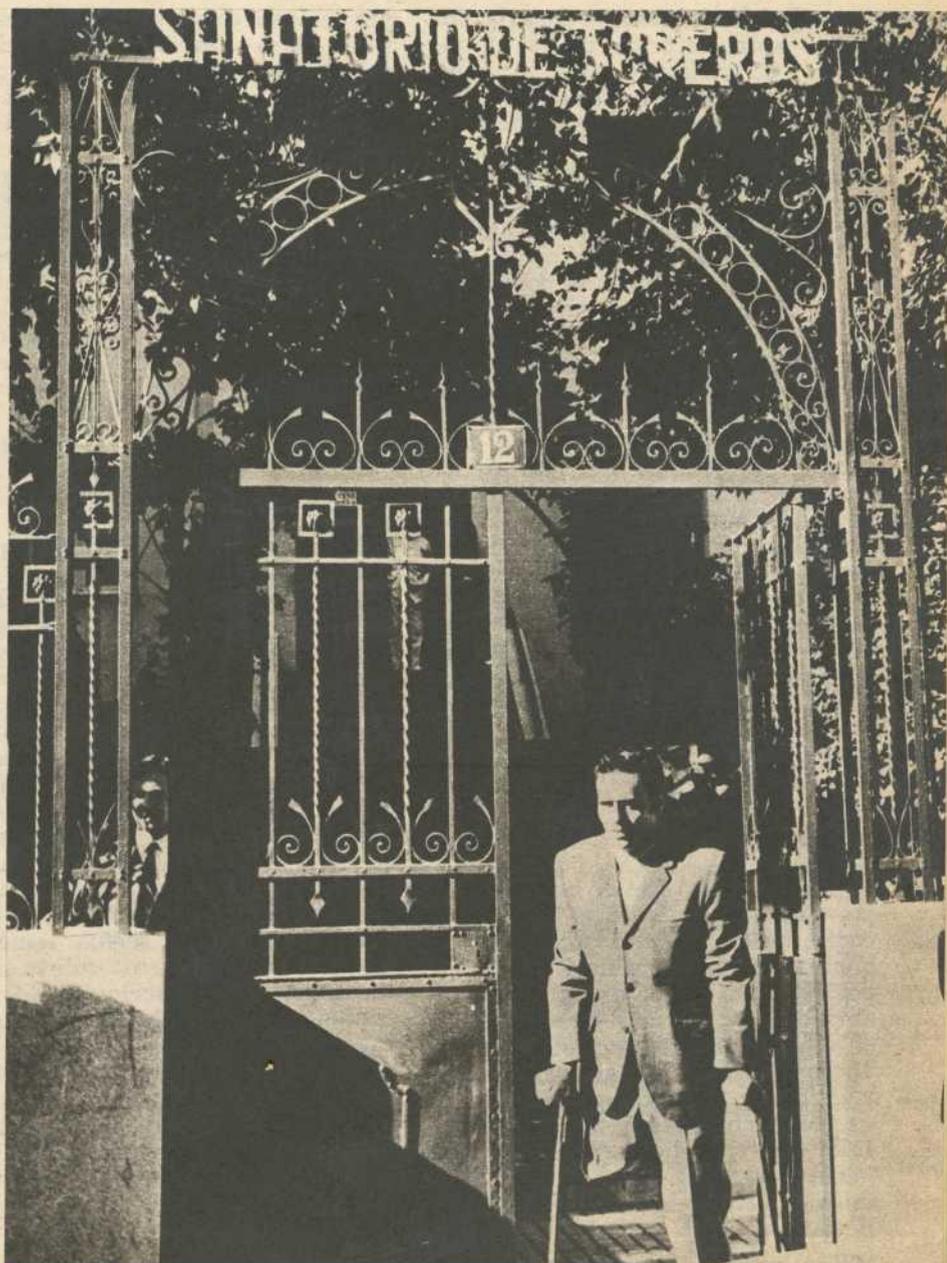


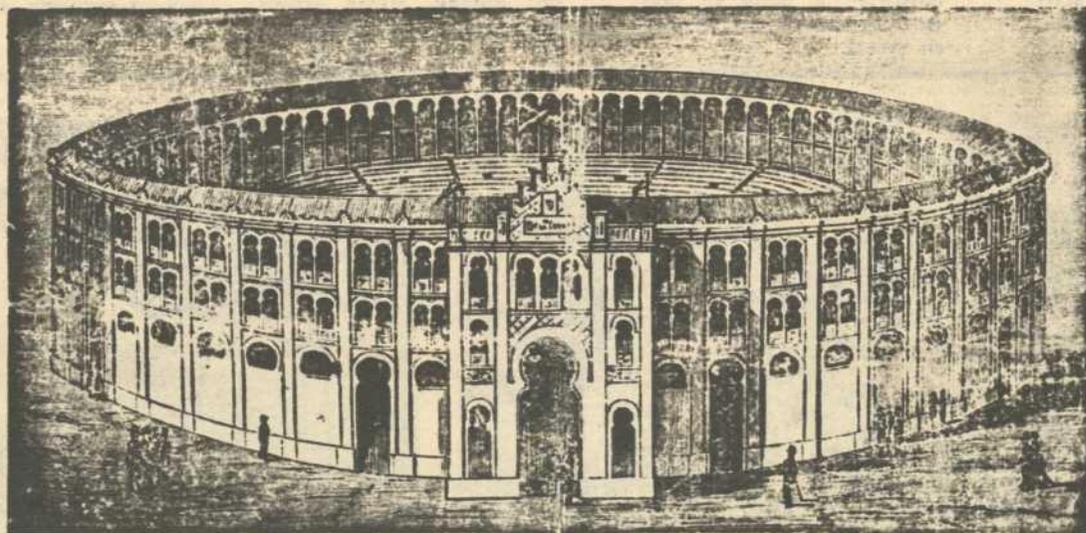
ANGEL VAZQUEZ. — El novillero cuya herida ha sido una de las más graves de la temporada de las atencidas en el sanatorio de Toreros, lo abandona para trasladarse a su casa, con lo que cierra el benéfico establecimiento durante el invierno.—(Foto CIFRA.)

El abogado don Gonzalo Carrillo pronunciado en el Club taurino de Logroño una conferencia sobre el tema «Hablando de toros se pasa el invierno». En una de las fotos vemos al orador en plena disertación, junto a la presidencia, compuesta por las autoridades logroñesas y el presidente del Club. En la otra, el excelentísimo señor Gobernador Civil de Logroño en el momento de serle impuesta la insignia del Club taurino por su presidente, don Jesús Fernández.—(Fotos CHAPRESTO.)



JOSE GALEANO SE ENTRENA. — Con vistas a la próxima temporada, durante la que tomará la alternativa en España, ha comenzado sus entrenamientos el novillero colombiano José Galeano. Después de doctorarse también actuará en Colombia, donde goza de gran cartel y para donde ya ha firmado los correspondientes contratos.





EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NÚMEROS ATANADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	EXTRAÑERO	ULTRAMAR	
En las principales librerías de España, & direcciones directrices al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calle del Rollo, 7, -Madrid	Trimestre..... 3 pesetas Un año..... 10	Trimestre..... 5 Dólares Un año..... 16	Trimestre..... 1 peso Un año..... 5	Del año corriente en 10 quien que sea su fecha... cents. De año anterior..... 0

He aquí la cabecera del semanario que en 1902 salía «todos los lunes» con información taurina de Madrid y de las demás plazas. «El Toreo» tenía sólo cuatro páginas.

EN el Madrid de los Austria, co-razón histórico de la entonces tranquila ciudad, tenía «El Toreo» su administración: Plaza de San Javier, 6, y calle del Rollo, 9. «El Toreo» era un semanario taurino de la capital de España, que se publicaba «todos los lunes», como rezaba la cabecera del periódico, o «miniperiódico», por decir con mayor propiedad, pues se componía de únicamente cuatro páginas a tamaño de doble folio. Suponemos que tampoco su tirada sería, en verdad, la del «New York Times». Pero simpático y curioso, sí que lo es. No llego a recordar cómo vino a mis manos ese ejemplar del taurino semanario de Madrid, y bastante deteriorado, por cierto; pero el amigo de la lectura siempre puede hallar cosas curiosas. Pacientemente nos pusimos a realizar una especie de radiografía de ese número 1.539, de «El Toreo». Teníamos la seguridad de que, como periodista y como taurófilo, algo habría allí capaz de interesar al lector.

«El Toreo» no fue de aquellas hojas efímeras, de vida rala y veloz como suelen tener, a veces, las publicaciones taurinas de otros tiempos. Cuando en el día primero de abril de 1902 salía a la Puerta del Sol el vivaz y alegre periodiquito, «El Toreo» llevaba nada menos que veintinueve años de publicación, y su nacimiento debió ser allá por el 1873, de románticas calendas, pues hacía sólo tres años que en este mismo Madrid la muerte se había llevado al más grande romántico: Gustavo Adolfo Bécquer. Cerca de treinta años de publicación—aunque en esa ancha etapa hubiese al-

gún eclipse del periódico—es suficiente plazo para asegurar que el tal periodiquito dedicado a los toros gozaba de un apoyo moral de los aficionados; campeaba sobre su título una veteranía de más de un cuarto de siglo. Ahora, sobre nuestra mesa de trabajo, casi de marfil el papel que debió lucir blancura virgen, miramos esta breve reliquia de Prensa con estima y con amor. He aquí un pionero de la Prensa taurina de hoy; como toda creación humana, dejó para el futuro su clave, su mensaje y su lección.

En ningún sitio del periódico encontramos el precio de venta del ejemplar; vienen en lugar destacado, debajo de la ingenua ilustración de la plaza de toros de Madrid, las tarifas de suscripción; éstas hacen sonreír comparándolas con los precios de hoy. Parece como un juego de niños. ¿Precio de la suscripción por un año? Ocho pesetas. Se indican también los precios para abonados del extranjero... y de Ultramar; quedaba todavía mucha tierra de América que, sin ser ya nuestra—el 98 todavía sangraba en nuestro cuerpo hispano—, seguía teniendo nuestros modos y costumbres... La tarifa para los suscriptores de Ultramar era de ocho pesos—¿mejicanos?—por año. La primera plana de este número de «El Toreo» trae poco más. Arriba, ocupando casi un tercio del espacio de la página, a todo lo ancho, el grabado que representa la plaza de toros. Irónicamente dirá el curioso lector que está representado el coso en invierno; son nada más que quince presuntos aficionados los que se ven en los alrededores de la plaza; y su interior,

por cierto, es una redonda desolación. En la parte inferior de la página se ofrecen tres grabados que representan a los espadas que habían actuado en la plaza de Madrid el día 31 de marzo de 1902, que era la primera corrida de abono. Y bajo unos simples títulos escuetos empic-

«El Toreo», semanario, se editaba en Madrid y la suscripción por un año costaba ocho pesetas

COMO SE ANUNCIABAN LOS TOREROS DE HACER MAS DE MEDIO SIGLO

Escribe: JULIO ESTEFANIA

za la reseña de la corrida, en la que se lidiaron seis toros de Miura, para los diestros Conejillo, Bombita Chico y Rafael Molina Lagartijo, sobrino del gran Califa, que ya había fallecido en su Córdoba romana dos años antes. La reseña, firmada por el revistero «Paco Media Luna», es merecedora de la mayor atención, y su texto corresponde a lo que pudiéramos decir que era lo clásico por aquella época. Relación detallada de todo lo que había sucedido en el ruedo; prolija enumeración de todas las circunstancias acaecidas en el redondel durante la lidia de

cada toro, y un exhaustivo, en fin, análisis, objetivo por completo, de lo que había sucedido en la arena. Puede que para los aficionados y lectores de hace sesenta años—sesenta y seis a la distancia de este periodístico ejemplar—aquella forma de escribir y de relatar fuese el sumo y perfecto medio informativo. Luego, el escritor taurino, que antes de taurino era escritor, ya fue convirtiéndose en la reseña inicial en crónica de arte. Sin embargo, no se podría negar que la lectura de esa reseña de hace más de medio siglo, por su detallismo, de una parte, y por su ingenuidad, por otra, produce un sencillo gozo en su lectura. Así, por ejemplo, el revistero dice al principio de su relato frases tan deliciosas como esta que transcribimos: «Cuando la abigarrada muchedumbre se apiñaba en los tendidos, presintiendo la llegada del edil...» Nadie negará que ese gerundio, «presintiendo», es maravilloso...

Leemos detenidamente la extensa, minuciosa reseña de nuestro lejano colega de crítica taurina «Paco Media Luna». Los toros de Miura no salieron muy buenos, esa es la verdad; pero los matadores tampoco lucharon esa tarde del 1 de abril de 1902 como héroes de la fiesta. Ni Conejito, ni Bombita, ni Lagartijo alcanzaron éxito de veras. Se mantuvieron en una zona intermedia en la lidia y muerte de sus toros. No hicieron, desde luego, grandes cosas, si bien hay que recordar que sus enemigos eran toros de Miura, y toros con el brío, la fortaleza y las armas de aquellos tiempos. Vayan unos detalles, ofrecidos en el interesante recuadro que acompaña a la reseña de la corrida. Los toros recibieron nada menos que cuarenta y siete varas, produjo con veintinueve caídas de varilargueros y dejaron

muertos dieciséis caballos. Lleva el revistero a tal punto su meticoloso examen que se indican los minutos de cada faena de los tres matadores; así, por ejemplo, la más breve y la más larga correspondieron a Lagartijo, que empleó seis y diez minutos en la faena a sus dos toros. El promedio de pases los hemos estudiado y son veinticuatro por faena, y es curioso notar también que la primera faena de Rafael Molina se compuso únicamente de diez muletazos! ¿Qué pasaría en las tardes de hoy si se prodigarán esas «minifaenas» por nuestros «ases»? Lo de Lagartijo no es de extrañar.

UN PERIODICO Y UNA RESEÑA DE HACE SESENTA Y DOS AÑOS

puesto que ese fino artista, que era el sobrino del Califa, arrastraba su perezosa indiferencia, su arabismo fatalista muchas veces, y quién sabe si aquella dejadez era ya, a pocos años de su muerte, indicio de la dolencia consuntiva que le llevaría al sepulcro en plena juventud.

En la tarea examinadora del revisor, su trabajo se dividía en tres partes: la reseña propiamente dicha; el recuadro indicador del número de varas, banderillas, muletazos y estocadas, y, como cierre, la apreciación, ese a modo de «adelantado» respecto a la crónica literaria actual. Es curioso que, leídas concienzudamente apreciación y reseña, ni por una vez siquiera la palabra «arte» aparece en el texto explicativo. Es un dato sencillo, al parecer, pero que invita a meditar.

En la tercera página se inserta reseña y apreciación de una corrida celebrada el 9 de marzo de 1902 en la Plaza de Guadalupe (Méjico). En ella actuó Joaquín Hernández Parrao como único matador. Sabido es que el sevillano, con escaso cartel en España, toreó bastante en América, sobre todo en los ruedos de Méjico, durante los años de 1901 a 1906. En esa corrida del 9 de marzo, Parrao estuvo muy y lucido, siendo

unas corridas a celebrar en Barcelona, con ganado de Miura, Concha y Sierra y Pablo Romero; noticias varias de la fiesta; un suelto dando cuenta del estado del valiente espada trianero Antonio Montes, que había sufrido una grave cornada en la plaza de Sevilla. «El semblante del diestro —decía, al respecto, el reportero taurino— era hoy bastante satisfactorio.» Llama la atención la escasa precisión facultativa de los partes de aquellos tiempos, en

anuncio de una cuadrilla de «señoritas toreras», en la que forman Dolores Pretel Lolita, Emilia Herro Herrerita, con la cooperación de las aplaudidas banderilleras Rosa, Encarnación y Luisa y las rejonadoras —a la española y la portuguesa— Lolita y Encarnación. Y es curioso anotar también —paradojas de la vida— que con esa cuadrilla de mujeres toreras iba de auxiliar el valiente novillero Eduardo Serrano Gordito. Este Gordito —añadi-

lamente vemos en ese número de «El Toreo» dos o tres; uno de ellos se refiere a un específico titulado «Hemicranina», para atajar los dolores de cabeza, y que se vendía en una farmacia de la calle del Arenal, domicilio de su inventor. El otro anuncio corresponde a una joyería milanesa, que ofrece todos sus artículos garantizados de oro de ley, de 18 quilates; anillos del citado rico metal con «brillantes de imitación», ¡al precio de cincuenta pesetas! Tan perfectamente imitados los brillantes que la casa regalaba cinco mil pesetas al que pudiese distinguirlos de los legítimos. Una ganga de verdad.

AÑO XXIX

Madrid.—Lunes 1 de Abril de 1902

NUM. 1.000

Plaza de Toros de Madrid

1.ª corrida de abono verificada ayer 31 de Marzo de 1902.

Con buena suerte la «dad» la empresa el segundo golpe al negocio.

Un día esplendoroso ayudo a reforzar la entrada, y desde muchas horas antes de comenzar la corrida no se encontraba en el despacho ni una localidad.

La «reventa» haciendo su agosto, á pesar de que todavía nos hallábamos en Marzo, pero con menos aversia que en la corrida de inauguración.

Inocuos o creemos, por tanto, decir que la plaza presentaba el hermoso espectáculo de los días de las grandes solemnidades, grandiosidad que en-



taría contemplando la empresa, sin cansarse, todo el año.

Y también los aficionados, pues las corridas, para ser buenas, no basta que el ganadero y los diestros hagan las mayores proezas; es preciso á la vez que la concurrencia sea numerosa, y que el público de color al espectáculo.

Y en la de ayer no sólo hubo color, sino calor, que es lo que menos gusta á los espectadores, que se colocan dando el frente al sol.

Cuando la algarada muchedumbre se apiñaba en los tendidos, presenciando la llegada del edicto, éste se presentó en el palco de orden, y después del saludo de rigor, sacó el pañuelo y los trompeteros hicieron la señal para que los agraciados cumplieran su cometido.

En cuanto simuló el despejo, hicieron la presentación de cuadrillas, y pocos instantes después prosiguieron los pases de los capotes de brasa y los jinetes de las varas de detener, daba la orden el presidente para que el Bañolero dejara en libertad

al primer bicho de los seis Miuras que se habían encerrado á las doce de la mañana.

Tenía por nombre Gorgojito, y fué de pelo berrendo en negro, botinero, caprote, cortito y apretado de herramientas.

Salió con pies, y Conejito le saludó con cuatro verónicas, de «ellas buenas», resbalando en la tercera, terminando con un recorte, siendo aplaudido.

En seguida Lagartijo metió el capote, resbalando y cayendo de bruces, intentando el toro meter la cabeza antes de que los peones licieran el quite.

Peroafortunadamente consiguieron separar el bicho del sitio del peñizo, levantándose con prontitud Rafaelito.

Gorgojito, con voluntad, aceptó dos varas de Onofre, á cambio de una calía y de un caballo difunto.



Conejito, Bombita Chico y Lagartijo (el sobrino del Califa), cartel de la primera corrida de abono de 1902 en la plaza madrileña.

constantemente ovacionado. Mató cinco toros y el sexto se lo ofreció el sobresaliente Francisco Alonso Paquiro, torero de mediana clase, y del cual vamos a dar un detalle que estimamos curioso: Francisco Alonso Paquiro, torero de Palenque, fue el padre del famoso actor de cine Gilbert Roland. Los contrastes curiosos del toreo...

En la página cuarta y última del semanario se inserta relación de

comparación con el detallado parte de hoy. Hay también en esa cuarta página una serie de sueltos de propaganda, en los que diversos espadas ofrecen sus servicios profesionales: «Las empresas que deseen contratar al matador de toros Cayetano Leal pueden dirigirse, etc.» Y vemos los nombres de Machaquito, matador de toros, y los nombres de los novilleros Rafael Díaz Ostión, Angel Carmona Camisero, Vicente Ferrer y el célebre don Tancredo López —el famoso don Tancredo, que se anuncia como «sugestionador de reses bravas». No falta tampoco en esta sección el

mos nosotros— era, en verdad, de apodo Gordet; había nacido en Játiva en 1880, y se presentó como novillero en 1897, en la Plaza de Valencia. Acusó buenas maneras de torero. Con mayor o menor fortuna estuvo en los ruedos hasta el 9 de marzo de 1913, en que toreando en una plaza francesa recibió una grave cornada, tan de cuidado que no pudo remontar el percance y falleció en agosto del mismo año como consecuencia de la herida.

De anuncios ajenos a la fiesta so-

Y cerramos el delicioso periodiquito, simpático y juncal, que lleva por título «El Toreo». Al curso de los años, pasados y con sobras los del medio siglo, resulta su lectura atrayente en verdad. Y siempre ha de encontrarse a lgo en el pasado que mueva a enseñanza y lección. Incluso sirven al aficionado de hoy como referencia para no considerar injustamente como bueno o malo todo lo antiguo ni como malo o superior todo lo del presente. Cada tiempo —eterna mudanza de las cosas— tiene su ritmo y su función. Ni la fiesta es igual ni los términos para explicarla o darla a conocer son los mismos en todas las épocas. Así, por ejemplo, ¿no es gracioso que aquel lejano colega «Paco Media Luna» llamase al caballo del picador «arre»? Resulta curioso el hallazgo de ese taurino nominativo. «Zurito metió dos puyazos perdiendo el «arre» en la refriega en el último.» Originalidad y gracia se llama esa figura. Y quizá sea ese de «arre» la única forma de nombrar al caballo del picador que dejó por decir aquel formidable crítico de toros que fue Peña y Goñi. Sabido es que el famoso escritor nunca llamó al caballo por su nombre; grillo, arenque, renacuajo, calandria, lapicero, cascabel, oblea, tintero, sardina, cometa, pájaro frito, chorizo, suspiro, y así hasta un centenar de nombres con gracia, sin jamás decir «caballo». Pero tal vez le faltó ése, el de «arre», con el que «Paco Media Luna», el 1 de abril de hace sesenta y seis años, designaba al sufrido animalito caído bajo el ímpetu tremendo de un miura...

TEMPORADA DE INVIERNO

Cuando van a empezar de nuevo los «bla, bla, bla...»

Estamos ante un nuevo invierno sin toros y en vísperas de que se inician una vez más los «bla, bla, bla...» por las Peñas, los casinos y las Casas Regionales.

Yo les presto mucha atención y me he ocupado repetidamente de estas charlas sin escatimarles los elogios, aunque íntimamente convencido de su ineficacia. Es más, pienso que en ciertos aspectos, por mal enfoque de las cuestiones, estas conferencias cuya buena voluntad nadie puede discutir, resultan contraproducentes.

Y tanto más contraproducentes cuanto más se las califique de sinceras, denunciadoras, puras, normativas y severas. Trataré de explicar mi punto de vista ante la posibilidad de ser mal interpretado.

Las conferencias taurinas, en principio, van dirigidas a los aficionados. Pero en sucesivos años de asistir a ellas siempre he visto

en el estrado y en los escaños los mismos rostros, cada invierno un año más envejecidos. Algunos de ellos—queridos amigos—faltan ya en forma definitiva, por haber acudido a otra cita final e inexorable. Y lo que no advierto en el auditorio es la promoción de nuevas generaciones de muchachos jóvenes convencidos de que el Toreo es una cosa hispánicamente importante.

Ha habido—eso sí—oradores jóvenes. Pero, por las razones que sean, sus temas, sus alegatos, sus conclusiones, sus valientes denuncias, son tan idénticos a los de los aficionados viejos que, verdaderamente, hay que mirar las fechas anotadas en su documento nacional de identidad para convencerse de que no han alcanzado a ver a Bombita sobre los ruedos. Son conferencias jóvenes que «saben» a viejo.

Y sean noveles o veteranos los

disertantes, lo que queda claro en cada uno de los cursos celebrados «por el prestigio de nuestra incomparable Fiesta nacional» es lo siguiente:

- Que cada vez se torea peor.
- Que los toros han desaparecido hace años de nuestra geografía.
- Que la moralidad de los taurinos deja mucho que desear.
- Que no es superior la de los ganaderos.
- Que las corridas de toros actuales configuran una tipificación de estafa perseguible, hasta de oficio, en los tribunales.
- Que los únicos cronistas taurinos dignos de ese nombre son los más escandalosos, los que lanzan el ataque más feroz sea o no justo, los que ofenden con el insulto más innecesario o procaz.
- Que... bla, bla, bla...

Y ahora diganme ustedes: con esta juventud psicodélica, sincera

y rebelde que hoy domina la escena, ¿quién de la nueva generación se puede sentir atraído por tal cúmulo de inmundicias?

Es decir, que la ruptura generacional—de la que tanto se habla en otros órdenes de vida—está en trance de ser un trauma total e irremediable en lo que afecta a lo taurino si no se emprende un camino más inteligente, más culto, más crítico, más de acuerdo con las mentalidades, las ciencias y las artes de hoy.

Por ejemplo: cada año salen de los cenáculos de aficionados nuevos y más severos desprecios y condenas para lo que se llama peyorativamente el «toreo moderno» o el «tremendismo» y, sobre todo, para sus más caracterizados representantes, más odiados cuanto más apoyo popular multitudinario reciben.

Pero todavía nadie se ha planteado la cuestión—en serio—de «porqué» de ese apoyo masivo y alharamiento que clamorea por las plazas. Todavía nadie se ha parado a pensar que, tal vez, el Toreo no es aún un hecho anacrónico porque ese estilo y esos toreros lo mantienen entre los fervores populares de actualidad. Aún nadie se ha preguntado rectamente, en seria crítica, si en ese Toreo despreciado no está el germen perfectible del que siente el mundo actual y pondrá en el cenit el mundo futuro.

—¡No al toreo moderno! ¡No a las guitarras eléctricas! ¡No a los Beatles en todas las artes!

Pero ellos están ahí, mientras, cada invierno, son más claras las filas de los supervivientes de la efímera, orgullosamente proclamada Edad de Oro.

Yo soy de los que creen que a cada generación hay que incitarla a crear su propia Edad de Oro, a su estilo, con su genio, con su intuitiva forma de inventar la vida y el amor y el arte.

Ahí está, ante nuestros ojos de cada día, la deblacle de la vieja universidad oficial, renovada y magnificada hoy por el impetuoso creador de las nuevas generaciones.

Lo que me daría una tristeza tremenda—lo que debe preocupar más que nada a la naciente Federación de Peñas Taurinas—no es que la universidad del Toreo sea combatida, sino que lleguen a saltar nuevas generaciones atraídas por el deseo de asaltarla.

DIALOGOS DE INVIERNO REUNIONES DE ALTO NIVEL

Por Antonio CASERO

—Mire usted, don Teodosio; este invierno, y como trabajos preparatorios de temporada, debíamos tener algunas reuniones a nivel de matadores de toros.

—De acuerdo. Lo malo es que tendríamos que agrupar, a un lado, a los matadores de toros, y, a otro, a los matadores de toros...

—No le entiendo; parece que nos hemos metido en un diálogo «para besugos», como dicen los periódicos de humor.

—Pues la cosa no puede estar más clarinete, don Teodosio. Usted sabe muy bien que hay matadores de toros del grupo A, primera categoría o grupo especial—que de todas estas formas se llama— y otros que son del tercer grupo,

sin categoría, pero que en realidad no hay quien les niegue el derecho a llamarse matadores de toros, auténticos toros, ¿no es cierto?

—De acuerdo. Y así, teniendo una reunión de matadores a nivel de grupo especial y con la categoría que exija el toro, entonces resultaría que lo tratado iba a redundar en beneficio del aficionado...

—¡Miau, como dijo el gato al huir del agua fría!... En estos tiempos tenemos que comprender y ser comprensivos. No sé si me explico, don Teodosio.

—¿Y los derechos de los aficionados?

—El primero de todos, el de pasar por taquilla, nadie se lo discute.

—No sé, no sé... Estoy más mosca que los



del «poder negro», porque preveo que, como de costumbre, serán los aficionados los que carguen con el mochuelo.

—Hasta que un día decidían llevar cada uno a su olivo, y como los olivares caen lejos de la plaza, no aparezcan por ella...

DON ANTONIO

“nueva

«El Ruedo», en ayuda de los principiantes

generación”

TODO ES SEGUN EL COLOR...

Está clara la idea de nuestra Sección que nació con el afán de descubrir nuevos valores del toreo, ayudar a los que empiezan y facilitar el áspero camino de quienes se hallan en el momento más difícil de su naciente carrera.

Pero si la vida es una serie de contrastes, el Toreo los acusa con más violencia que ninguna otra actividad humana. Contrastes de perfiles áuricos en los que los menos afortunados se dejan jirones de piel —cuando no la vida— por los caminos, mientras existen también los que pertenecen a la nueva generación, pero encuentran fácil y hacedero el camino.

Son aquellos que nacen en el mundo del toro y con la carga de un apellido glorioso sobre sus hombros infantiles. Desde que abren sus ojos a la luz, su inteligencia a la vida, se encuentran embebidos en el ambiente taurino; más tarde, acuciados por los amigos del ídolo retirado; en definitiva, lanzados a vestir el traje de luces, muchas veces con afición noble y legítima y otras veces sin ella. No hace falta repasar los nombres de la nueva generación en las casas toreras para encontrar casos demostrativos de la verdad de lo que decimos.

Hoy traemos a nuestras páginas este contraste. Por una parte, las cartas de los muchachos que empiezan contra viento y marea; por otra, la historia incipiente de un muchacho que —dicen— ha nacido para ser torero.

Es mejicano y dicen que lo trae en la sangre, cosa no de extrañar, ya que se trata del hijo de un torero muy estimado en España. ¿Veremos al muchacho en la venidera temporada?

Con este contraste de luces y sombras, aguafuerte del mundo del toreo, para ustedes, amigos, «nueva generación».

ISIDRO MACIÁ «NIÑO DE LAS PALMAS»

Isidro Maciá «Niño de las Palmas», que torea por alto, tuvo su primera oportunidad en Ronda. Es curioso: en Ronda y apodándose Niño de las Palmas.



Plaza de Toros de TORREVIEJA

El día 4 de agosto de 1966. A las 8 de la tarde.
Representante: MIGUEL TORTELADO GARCÍA - BORTO - OJA.
Domingo 4 de agosto de 1966. A las 8 de la tarde.
En el toro, se lo impide y con permiso de la Asociación, se celebrará una
Grandiosa Novillada Concurso de Novales
Prescrita por la COMISIÓN DE FERIALES del Excmo. Ayuntamiento de Torrevieja
en la tarde, tendido y será torero a caballo.
5 Hermosos novillos, 5
Angel Flores **EL MEJORANO**
Monserrate Espinosa **EL CURRILLO**
PEPE LUIS ORTUÑO
Isidro Maciá **NIÑO de las PALMAS**
Elias Plaza **EL LAIBENO**
Con sus cuadrillas de bandereros. Precio y más detalles en programas de mano.



Desde Elche —esa ciudad con tantas ganas de tener una gran plaza de toros— nos escribe Isidro Maciá «Niño de las Palmas», un aspirante que ya ha pasado lo suyo en esos mundos taurinos.

Escribe poco, pero sustancioso, como tiene que ser y como deseamos que sea su toreo. Le interesa más que le veamos toriar que otra cosa, aunque esa cosa sea la publicación de su carta y de sus fotos. Nosotros, ya lo hemos repetido en otras ocasiones, no somos empresarios y, por tanto, no podemos dar oportunidades. Hacemos lo que esta en nuestras manos: airear su nombre. Pero con mucho gusto presenciáramos una actuación suya.

Nos describe su espera en la plaza de Ronda —¡nada menos que en Ronda!—, en cuya puerta estuvo cien días —¡nada menos que cien días!—, hasta que consiguió una oportunidad el 11 de junio de 1967. «Pero sólo pude —se lamenta— torear ésa.»

Tuvo más suerte este año y se vio anunciado en Torrevieja el pasado 4 de agosto, muy cerca de su Elche.

A nosotros nos parecería muy bien que Isidro Maciá llegara a figurar, porque —además— la zona donde ha nacido lo necesita, y seguro que, si este deseo llegase a realidad, Elche tendría que construir una plaza Monumental.

Mientras tanto, damos la dirección de este simpático muchacho: Isidro Maciá, calle Rubén Darío, 12. ELCHE (Alicante).

«nueva generación»

Una verónica templada y artística de Fernando Casanova, que a veces se anuncia como Niño de Graná. En sus actuaciones de Granada y Huéscar estuvo bien.



FERNANDO CASANOVA

Fernando Casanova, que escribe desde Barcelona, peca de impaciente y así no va a llegar a ninguna parte, máxime cuando lo que la «Nueva Generación» reparte son favores y nada más que favores. Le auguramos que como se porte así con las Empresas no se va a vestir mucho de luces.

Tiene veintitrés años; pero la edad no importa y Fernando mantiene intactas sus esperanzas. Aunque hicimos firme promesa de no devolver a nadie las fotos ni mantener correspondencia, ya hemos devuelto a este Casanova, aspirante a figura, las suyas. Nos ha enternecido un párrafo de su carta:

«Ustedes no se pueden figurar lo que estas fotos son para mí. Cuando estoy triste me pongo a mirarlas y me animo mucho. Por eso les pido que cuando las vean me las remitan.»

Nosotros lo hacemos con mucho gusto, al mismo tiempo que decimos a Fernando que le ha faltado contar algo de su vida. Nosotros queremos saber todos los detalles. Que quieren ser toreros y que necesitan ayuda se supone por el mero hecho de escribir. Pero necesitamos fecha y lugar de nacimiento, fechas de actuaciones, tentaderos, vicisitudes de su historia taurina y todos los detalles humanos que puedan interesar al lector, que es de lo que se trata. Sobre todo, si el lector es un empresario.

Escriban a Fernando Casanova, a Rambla de la Montaña, 96, primero, en BARCELONA (13).

TOROS

erf

Huescar

Empresa: Angel Galindo

El Sábado 15 de Agosto

Festividad de la Asunción

se celebrará una

GRAN NOVILLADA

patrocinada por la Conferencia de San Vicente de Paúl, a beneficio de los damnificados por los terremotos de Orca

Fernando Casanova "Niño de Grana"

Los cuales después de cuatro meses a la espera de una oportunidad en las Puertas de la Plaza de Toros de Granada, y que en su presentación alcanzaron un rotundo éxito, con corte de orejas y salida a hombros



HELIODORO CORDENTE «DORITO»

Heliodoro Cordente «Dorito» es una firme promesa de Cuenca. Ha toreado ya por casi todos los pueblos de su provincia y siempre con éxito. 1969 puede ser su año decisivo.



CURRO RIVERA,

El cite psicodélico —dice— permite centrar el toro en la muleta

Martín Agüero y Fermín Rivera en sus antecedentes familiares

CURRO RIVERA.—El torero revelación de la temporada azteca, según afirman desde allá. Su gran ilusión, debutar en Bilbao, patria chica de su tío Martín Agüero.

Y—como antes hemos dicho—pasamos de lo difícil y espinoso a lo llano y hacedero.

Esta es la historia incipiente de un «nueva generación» de la otra orilla de la mar que, cuando es preguntado sobre si la herencia familiar influyó en su iniciada carrera, responde y dice verdad:

—No del todo...

Currito Rivera, un chiquillo de dieciséis años de edad, que cursa el segundo año de bachillerato, se presenta como una esperanza en el planeta mejicano de los toros.

Hijo y sobrino de toreros, ha buscado, más que en las aulas en los redondeles, ancho campo a su afán de aventura y a su alegre valentía.

Con cerca de veinte novilladas toreadas, se presentó el 14 del pasado julio en la Monumental mejicana y puso en la plaza nuevas ilusiones con dos faenas que aún celebran con alborozo por allá. Ya Manolo Martínez no estará solo en la nueva generación del bizarro drama de hondas raíces españolas.

Los optimistas dicen que ha surgido su pareja con este mozaibete que viene dispuesto a encaramarse en los cuernos de la Luna.

Ocho días más tarde Curro confirmaba que el éxito de su debut no era

producto de la casualidad. La gente salió de la plaza toreado.

—Mira, Currito cita así y luego se los pasa asá por la barriga.

Porque el nuevo valor mejicano ha traído a los ruedos una original forma de citar a los toros. Es el suyo una especie de ballet torero, de dibujar psicodélicos arabescos al aire con el trapo rojo antes de ponerse con una corta carrerita en el sitio donde espera que se le arranque el burel.

Algo de difícil equilibrio estético, porque correría el riesgo del ridículo si al llegar el toro a jurisdicción, Curro no ligase con temple y reposo de torero, la mejor, la más clásica teoría del toreo.

Curro es hijo de Fermín Rivera, uno de los toreros aztecas más cotizados, y sobrino carnal de Martín Agüero, aquel bravo estoqueador bilbaíno, que estremeciera a los coscos con el seco ramalazo de emoción que había en sus fulminantes volapiés, en

Es de Cuenca y lleva buen camino. A Cuenca le hace falta una figura, y a Dorito —Heliodoro Cordente—, oportunidades en plazas de importancia para ratificar lo bueno que le han visto en muchos sitios ya.

Nos envía una tarjeta —agradecemos el detalle— y copiamos su dirección para todos ustedes: Dorito, calle M. Diego Valera, 8. CUENCA. Y nos hemos enterado que ya tiene pasadoble y todo.

En cualquier caso, Dorito no es nuevo en EL RUEDO. Ya apareció en un reportaje en nuestra revista, firmado por Ricardo Díaz-Manresa, sobre sus andanzas como torero-seminarista. Contábamos en él sus escapadas del seminario para ir a los tentaderos.

Empezó su carrera en Huesca el 8 de mayo de 1966. Actualmente tiene dieciocho años y se encuentra dispuesto a torear con picadores. «Hace falta un hombre que me ayude —suplica—, porque en esta tierra apenas se dan festejos taurinos.»

Es, hasta el momento, el novillero «nueva generación» que más tarde ha vestido de luces. Y nos envía carteles de Cuenca (1 junio 67) San Lorenzo de La Parrilla (8 octubre 67). Y de este año: 3 de julio, en Villar del Cobo (Teruel); 5 del mismo mes, en Valdemeca (Cuenca); 15 de septiembre, en Valdeolivias (Cuenca), y 16, también de septiembre, en Carboneras de Guadazón (Cuenca).

A Dorito, pues, sólo le hace falta dar el salto. Pedimos ayuda para esta promesa.

A, HIJO Y SOBRINO DE TOREROS

... años veinte. Fermín casó con María de los Angeles Agüero, hermana de Martín, a la que conoció durante una de sus campañas en ruedos ibéricos, allá por 1945.

El chaval, que lleva en sus venas sangre mejicana y española, dice:

—Una de mis mayores ilusiones es de vestir de luces en Bilbao.

Y cuando le dicen que allá el toro se con muchas arrobas, repite la famosa frase del Guerra:

—Como no lo quiero para cargármelo en la espalda!

Fermín dice también que no piensa por lo que digan las críticas, seguir sus cites psicodélicos. Explica:

—No sólo es que me complazca en ganarlos; es que desde la primera vez que cité a una becerra así, en la cuadrilla de mi padre, descubrí que me gustaba en la muleta y cuando se me acababa la veía venir a mi gusto en el engaño. Ya ve usted que

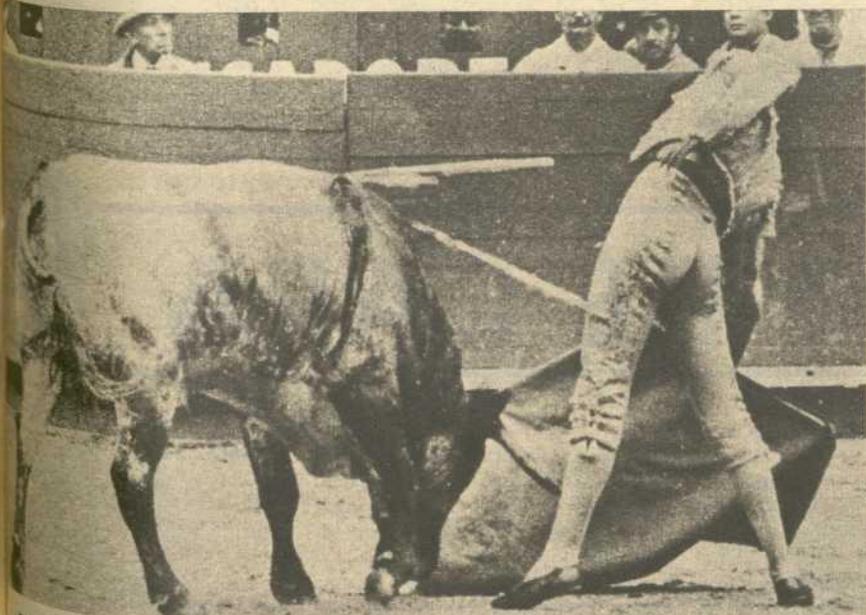
tengo una razón técnica para no prescindir de ellos.

Le preguntamos si influyó definitivamente el ambiente familiar en su vocación, y contesta:

—No del todo. Claro está que tuvo su parte, pero yo creo que lo traía dentro. Porque el deseo de ser torero lo tuve al mismo tiempo que el uso de razón.

Su historia torera lógicamente es breve. Un festival el 14 de mayo del año 1967, en Matehuala, al lado de su padre y el "Ranchero" Aguilar; el debut con traje de luces en San Luis de Potosí, el 6 de agosto siguiente y de allí en adelante veinte festejos por provincias, en los que en ninguna ocasión se fue en blanco en la tarea de lograr trofeos, hasta culminar con las dos tardes de su presentación ante el público que en Méjico "da y quita".

Y esta es la promesa que la «nueva generación» mejicana tiene en el archivo de sus ilusiones.



PSICODELICO.—El pase psicodélico es una creación del joven novillero y el final del mismo está plasmado en la fotografía. Su descripción la hace el propio reportero. (Fotos CIFRA.)

PLAZA DE TOROS CUENCA

JUEVES
1
JUNIO 1967
Festividad de la VIRGEN DE LA LUZ

Grandiosa Novillada sin Picadores DE LA OPORTUNIDAD

LA APASIONANTE PRUEBA EN SU TERCER AÑO TRIUNFAL. Se disputará el trofeo donado por la Peña Taurina EL CORDOBES

5 HERMOSOS NOVILLOS
cuyas defensas no han sido depuntadas, cortadas, limadas ni sometidas a manipulaciones fraudulentas. Señal: herca en ambas orejas; divisa: azul y encarnada, de la ganadería de

Don Mariano García de Lora
de MADRID, serán toreados, banderilleados y muertos a estoque por los siguientes ESPADAS

José Pérez PELUCHO
Heliodoro Cordente DORITO

DUFF GORDON le invita a la Feria de Colombia

¡olé coñac!

El sueño de su vida. Un viaje de vacaciones a América. DUFF GORDON le lleva a Colombia el país de los cafetales, las orquídeas y las esmeraldas. Viva toda la alegría de la Feria, las mejores corridas de toros y el folklore sudamericano.

BASES DEL CONCURSO

Escriba usted a DUFF GORDON Apartado 1111 de Barcelona Acompañe 2 coronillas de las que



recubren el tapón de las botellas de DUFF GORDON. A vuelta de correo recibirá un acuse de recibo notificándole el día en que se celebrará, ante Notario, el sorteo correspondiente a la Feria de Colombia. Si su carta resulta agraciada en el sorteo, DUFF GORDON le abonará el viaje desde cualquier punto de España, y la estancia en Colombia todo ello para DOS personas. Los premios se comunicarán por carta a los interesados y por anuncios en los diarios más importantes. En el caso de que el agraciado no pueda asistir a la Feria podrá transferir el premio a otra persona, pero no podrá solicitar el importe del premio en metálico.



izquierdo & nogueras



En el artículo anterior traté de poner al aire estas dos cosas:

Que no todo el toreo de Belmonte es eterno.

Y que no son las normas verdaderamente eternas, reveladas por el Genio de Triana en olor de milagro revolucionario, las que con más viveza encienden mi fervor hacia Juan.

En este artículo me propongo demostrar otras dos cosas:

Que hay un toreo eterno, efectivamente.

Y que las directrices de ese toreo eterno están en la revolución de Belmonte.

—oOo—

Punto de partida:

Instante histórico en que Juan se abre de capa por primera vez en su vida —en la Venta de Cara-Ancha— ante un bicho con cuernos.

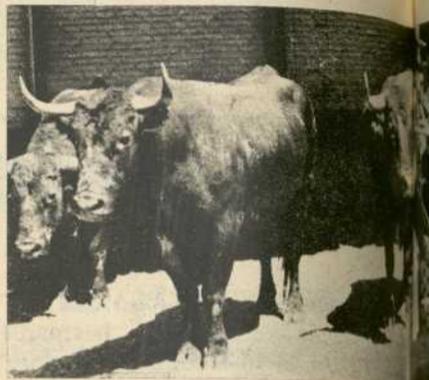
Va al desnudo de prejuicios.

Sin el prejuicio de imitar a nadie. No olvidemos que es «anarquista» —porque, aunque «vino al mundo» en Sevilla, «nació» en Triana y entre anarquistas se formó— y que, por consecuencia, no toma en consideración a ninguna figura de aquel momento histórico-taurino.

Sin el prejuicio de «inventar» nada. El no va con el ánimo, cerebral, de inventar un toreo. Lleva, por todo bagaje, un capote y un temple intuitivo. Temple en el corazón, para no quitarse del camino del toro y para sentir; temple en sus brazos, para mover el engaño con temple.

Y así, sólo así, se encuentra con que, sin ir él al toreo, el toreo se le viene a él.

Belmonte se coloca frente al toro. El toro, cuya característica de fuerza consiste en embestir —procurando alcanzarlo— a lo que se mueve cerca de él, embiste al capote de Juan. Belmonte —cuando el toro llega al capote— cuando llega, no; cuando está a punto de llegar, cuando sólo le faltan unos centímetros, o acaso unos milímetros para alcanzar la tela—, empieza a mover el engaño. Y lo mueve al ritmo, al compás, de la embestida del toro. Lo mueve de manera que el toro siempre ve a su alcance una tela que nunca logra alcanzar. Con ello consigue crear para el toro una golosina, que incita al animal a seguirla ciegamente a todo lo largo del lance, a seguirla por el camino que trace el torero. Como es natural, Belmonte no marca ese camino en dirección hacia su propio cuer-



TOREO ETERNO.—O sencillamente y a secas, Toreo. Ante el toro en edad, propio y los otros atributos del toro lidia. Ellos, los toros, son, en realidad, los que ponen y quitan estilos. (Foto TRULLO y CERDA.)

Una vez vistos en nuestro número anterior los lances que se pueden realizar con el capote a una mano, proseguimos y damos fin a este trabajo con la rápida visión de los lances a dos manos, aunque la verónica —reina del toreo con el capote y madre de todas las suertes— ya quedó estudiada en su lugar adecuado.

La navarra no es otra cosa que la verónica. En el momento de la reunión se saca el capote por debajo del hocico del toro y gira el ejecutor en el sentido de la embestida.

Suerte de chatre, de tijera o tijerilla.—Hace mucho tiempo que no se realiza; pero hago mención de ella por ser la madre del farol. Consiste en presentar a la res el capote invertido por la posición de los brazos cruzados y apoyados uno en otro, realizándose la suerte sin deshacer esa especie de tijera de la que la viene el nombre.

También se realizaba presentando como se usa normalmente, y en el momento de la jurisdicción, para darle salida al morlaco, cruzaban los brazos.

El farol.—Parece que el diestro gelveño Manuel Domínguez (1816-86), en el momento de dar salida al toro en la suerte anterior, por quedársele la res o por inspiración, pasó el brazo, de salida, por encima de su cabeza y, girando en sentido contrario a la embestida, realizó el farol. La vuelta con que el torero remata la suerte se debe a la necesidad de dar salida al cornúpeto y, simultáneamente, hacerla más vistosa.

El medio farol.—Se ejecuta la primera fase del farol, pasando el brazo por encima de la cabeza, mas dejando deslizar seguidamente el capote por la espalda, con lo que queda un brazo a rodear por detrás del cuerpo del torero en cuanto el otro presenta al bicho la superficie del percal. De esta forma queda preparado para realizar la aragonesa o de frente por detrás.

Las medias verónicas.—La primitiva media verónica o remate es análoga a la descrita suerte de chatre, pero no cruza los brazos y en el final de la suerte se hace describir un círculo al capote, girando el torero en el sentido de la embestida. En la mano de uno de los brazos, estirado, se cogen los dos lados superiores del engaño en revolución, el cual forma un cono, cuyo vértice, naturalmente,

sostiene agarrado el torero y su amplia base es la parte inferior del capote. El espada se queda en el sitio todo el tiempo que el toro tarde en volverse para el lidiador. Entonces éste gira sobre sí mismo, pasando después el capote por delante del cuerpo, lo que da al remate un enorme realce espectacular.

La otra media verónica.—Es la actual, creada por Juan Belmonte (1892-1962), y, como la propia palabra dice, es una verónica incompleta. Tiene los dos primeros tiempos de ésta y en el remate el torero junta las manos en la cintura. Forma también el capote, por un

llo de la res para quebrantarla, lo que es prohibido. El cambio de rodillas era la suerte predilecta de Fernando Gómez «el Gallo», que la realizaba hincado de rodillas a poco de salir el toro del chiquero.

Aragonesa o al costado por detrás.—Suerte muy brillante y vistosa que también se practica desde tiempo inmemorial. Estuvo olvidada hasta que el banderillero español Ojitos, mentor de Rodolfo Gaona, se la enseñó a éste. Como los críticos de entonces (1908) no se acordaban del nombre de la suerte, don Alejandro Pérez Lugín (D. Pío), crítico de «El Liberal», de Madrid, después

Cita en esa posición, aguantando la embestida, espera que meta la cabeza el burel en el engaño y le dé salida por el costado del miembro extendido, repitiendo la suerte cuantas veces quiera.

De frente por detrás.—Esta suerte, muy antigua, no la practican los toreros actuales. Después de darse el medio farol, el torero coge con un brazo por detrás y el otro estirado, de espaldas para el toro. Cuando llega el morlaco al capote, lo embarca y remata llevando el brazo de salida al lado contrario, volviéndose para colocarse de nuevo en suerte.

La chicuelina.—La consideramos

EL TOREO DE CAPA

momento, un cono perfecto y el lidiador es como un eje vertical unido al vértice de ese cono. Así se hace doblar el pescuezo al cornúpeto y que describa casi un círculo a su vuelta.

Los cambios y recortes de pie y de rodillas.—Los cambios ya se ha dicho que es citar por un lado y marcar la salida por el otro, y el recorte, como media verónica, pero metiéndose el torero en el cue-

de una polémica con sus colegas, la bautizó con el nombre de «gaonera». No supuso las consecuencias. Hoy el «Piripitipi» modifica una suerte y los elogiadores en seguida la llaman la «piripitina».

Ejecútase de la siguiente forma: Como el diestro después del medio farol queda casi de costado a la res, con el capote pasado por detrás, presenta al cornúpeto el engaño con el otro brazo estirado.

la menos importante del toreo. El futbolista Montalvo, que sin saber del toreo dio en Madrid doce años de catorce manoletinas, acabó con la referida «suerte». Como a la chicuelina le ocurría igual, acabó en unos meses de vérselas a tiros y tropezos. Es la navarra ejecutada a media altura y el giro al contrario de ésta, o sea, inverso a la embestida.

Fregolina.—Deriva su nombre de

EL TOREO ETERNO

po, pues ello sería tanto como autopro-
vocar la cogida; lo que hace es que
cuando el toro, engolosinado ya en la
tela, va a llegar al cuerpo del hombre,
se imprime a sus brazos un leve movi-
miento de desvío, a fin de que el toro,
quebrando la derecha de su embes-
tir, deje indemne al que lo torea. Y así
hasta el final del lance. Y como el toro,
dirigido por el hombre, ha pasado
muy cerca de donde el hombre está
—pero no por donde está el hombre—,
el hombre no ha tenido que quitarse;
ha podido permanecer sin moverse, a
consecuencia de que ha sido él —el
hombre— el que ha quitado al toro.

Esto es lo que ocurre en la Venta
de Cara-Ancha. Esto es lo que se le
revela a Belmonte en aquel momento
—momento histórico— y que luego ha-
bía de revelar él a toda la afición.

Y qué es lo que ha ocurrido en la

famosa Venta? Pues sencillamente,
que Belmonte ha explotado; ha sacado
el jugo a eso de que el toro —y ésta es
la característica de la fiera del
toro— embiste a lo que se mueve cer-
ca de él y, cuando lo alcanza, lo cor-
nea. Y ha sacado el jugo porque, asen-
tándose en esa base, ha hecho lo que
antes dije: que el toro siempre tenga
a su alcance —siempre tenga cerca de
sí— una tela que no logra alcanzar
nunca. (Y eso es «templar».) Afianzán-
dose en el temple ha llevado al toro
por donde le convenía: ni hacia él, pa-
ra evitar la cornada, ni muy lejos de
él, para no desvanecer la emoción;
pero sí muy cerca de él, para que la
emoción que da la sensación de ries-
go sea intensa. (Y eso es «mandar».)
Y, por fin, por haber mandado en el
toro a base de temple, ni ha tenido que
quitarse ni le ha quitado el toro; ha

sido él el que ha quitado al toro, el
que ha hecho que el «tren descarrile».
(Y eso es «parar».)

De modo que, recapitulando. La fa-
mosa trilogía «parar, templar y man-
dar» —por el temple, se manda; por
el mando es posible no moverse— sur-
ge fluida y sencillamente como queha-
cer del torero en perfecta concordancia
con la característica fiera del
toro.

Luego eso —y nada más que eso—
es lo único que puede ser toreo eter-
no, porque es lo único que de verdad
concuera con el estilo de fiera del
toro. Y ése es el «invento» de Belmon-
te; un invento que no es invento; una
revolución que no es «revolución», si-
no «revelación»: revelación de la ver-
dad immanente del toreo, que estaba
oculta hasta la llegada de Belmonte,
como ocultas están las aguas del Gua-
diana hasta que salen a la superficie.

Por eso, la «revolución» de Belmon-
te es una revolución «cierra». Porque
Belmonte no dijo «es mejor torear
así», sino que dijo —o pudo decir, ya
que él realmente nunca dijo nada...
con sus labios— «el toreo es así». Y
dijo la verdad.

Argumento lapidario de que el to-
reo es así: la revolución de Belmonte
mete en el aro al propio Joselito, es
decir, al más fabuloso representante
del toreo que Juan barrió. En cambio,
en pleno reinado de la supuesta «revo-
lución» de Cordobés —pongo por ejem-
plo— se ve rebrotar con fuerza —lo
estamos viendo todos los días en los
poderosos y en los modestos— el toreo
belmontiano de pierna adelante.

Y argumento más lapidario todavía
en favor de la idea de que aquel su-
premo «inventor» que fue Belmonte

no inventó nada, sino que reveló el
toreo, lo único que puede ser toreo:
existen muchos «inventos» en el arte
de torear —la chicuelina, la manoleti-
na, la arrucina, la pedresina, la ortici-
na, la gaonera...—, pero no existe nin-
guna suerte del toreo «inventada» por
el gran inventor y que lleve su nom-
bre. No existe, en una palabra, «la bel-
montina». Y es por eso, porque Juan
no inventó este o el otro lance, esta o
la otra suerte; inventó, sin inventar
—reveló—, el toreo todo.

—oOo—

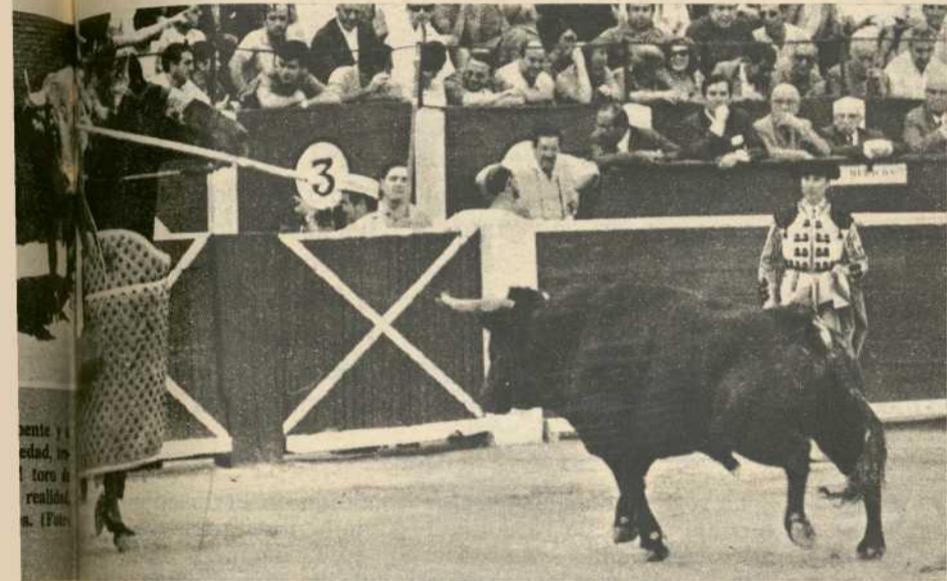
Con que, señores de la acera de en-
frente, iconoclastas de eternidades to-
reras:

No os burléis del toreo «eterno». No
lo escribáis así, entre comillas. Por-
que, mal que le pese..., a quien le pese,
hay un toreo eterno, sin entrecornillar.
Hay unas normas toreras eternas que
no son —reproduzco palabras de los
de la acera de enfrente— «planchas de
grabar siempre el mismo dibujo», sino
brújulas orientadoras de los muchos
caminos, de las muchas líneas —uni-
dad en la variedad— por donde el to-
reo puede discurrir: línea «rondaña»,
«sevillana», de Castilla, de Levante.

¡Ah! Y no os burléis, tampoco, del
ciamor de los «puristas» pro «toreo» en
el frente», con la pierna adelante y la
suerte cargada. Pensad que sólo to-
reando así, el hombre ofrece la femo-
ral a las astas del toro.

¡Y como el toreo es un arte dra-
mático...!

BOLLAIN



guanta modesto torero mejicano Ricardo
Freg. Es compuesta por
el farol, un lance al costado
por detrás, media revolera —por
la punta suelta del capote
que queda, quedando el diestro
a repetir el lance al costado
por detrás.
Caleserina.—Se debe al mejica-
no Alfonso Ramírez «Calesero».
Se empieza con el lance al costado
por detrás, terminando con el me-
tal al costado del farol, pero invertido. Como el
toro se pasó el capote por la
parte de atrás, para quedar con él en po-
sición de ejecutar al costado por
detrás, remata la mal llamada ga-
onera pasando el brazo que marca
la pierna por encima de la cabeza,
haciendo el medio farol, al mis-
mo tiempo que gira el cuerpo.
Después de este movimiento que-

da con el capote a su frente o for-
ma natural.

Ortizina.—Original de otro to-
rero mejicano, José Ortiz, que tam-
bién creó la tapatía y el quite de
oro. Se empieza con la tijerilla,
dándole salida el ejecutante al toro
con la mano del lado de éste, cru-
zando los antebrazos y girando so-
bre sí mismo al tiempo que pasa
el cornúpeto.

Tapatía.—Es compuesta de dos
realizaciones consecutivas, al cos-
tado por detrás y de frente por
detrás, a la que sigue una vuelta
inversa a la embestida. Después de
la primera queda el diestro en po-
sición de hacer la segunda, la que
una vez ejecutada gira como en el
molinete, quedando de nuevo en
suerte.

Quite de oro.—Lo constituyen

tres suertes ligadas. Al costado
por detrás, de frente por detrás y
una especie de pase de pecho con
el capote, girando el diestro al
mismo tiempo en sentido contra-
rio a la res.

Galleo.— Procuraré describirlo
como se lo vi ejecutar a Joselito
«el Gallo» en Sevilla, aunque no
sea simple hacerlo en pocas lí-
neas. El toro estaba situado con
el rabo casi dando en las tablas y
mirando para el centro del ruedo.
Gallito situóse casi en los tercios,
un poco a la derecha del burel.
José, con el capote —mayor que
los habituales— en los hombros,
llamó la atención a la res y dio
una carrera en dirección al bicho,
como si fuese a banderillar al sesgo.
Llevó al cornúpeto embe-
bido en el capote, pasándose por

la espalda en zig-zag varias veces
consecutivas, rematando con una
revolera. La suerte tuvo brillan-
tez, aunque el público, sorprendido
con la novedad, no reacciona-
se con la merecida vibración.

Mariposa.—Rodeando el capote
la cintura del torero, éste cita de
frente. Cuando el toro arranca,
aquél adelanta uno de los brazos,
embebiendo al burel en el engaño.
Al compás de la arrancada atrasa
el brazo, haciendo avanzar el otro
y viceversa una, dos, tres o más
veces, mientras el cornúpeto cara-
coleara cerca de las piernas y vien-
tre del lidiador, que reclusa pausa-
damente. Fue creación de Marcial
Lalanda —aún vivo, y que sea por
muchos años—, siendo una suerte
elegante y vistosa.

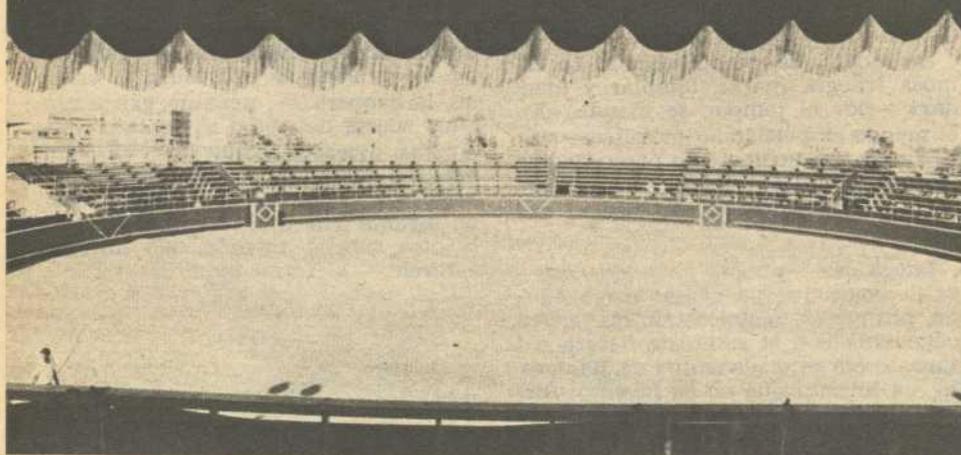
Toreo al alimón.—Esta es la úni-

ca suerte en la cual actúan dos ar-
tistas cogiendo el mismo engaño.
Colocándose hombro a hombro de
cara al toro y con el capote de-
lante de ellos cogido por el centro
y los extremos del mismo. Citan
y cuando el burel mete la cabeza
en el percal se separan al mismo
tiempo, haciendo pasar a la res
por entre ellos y por bajo del ca-
pote. Tornan a la posición inicial,
repiten el lance cuantas veces quie-
ren y terminan con el arrodilla-
miento de los dos delante del toro
o rematan el alimón soltando uno
de ellos el capote y el otro realiza
una larga, una revolera o una ser-
pentina.

—A. MARTIN MAQUEDA

(Dibujos del autor.)





LA PLAZA DE TOROS DE TORREMOLINOS (MALAGA)

La terna inicial la compusieron Gregorio Sánchez, Jaime Ostos y Paco Ceballos el último 28 de julio.

En torno a la artística y tradicional plaza de toros de la Malagueta, en la capital malagueña —donde tan bella realidad ha sido la tauromaquia—, han proliferado últimamente otras varias, en las que con relativa frecuencia se dan corridas de distintas categorías que enriquecen las estadísticas de la Fiesta.

Tócame en esta información tratar de la nueva plaza de Torremolinos, y a este respecto es de justicia, a mi entender, dedicar un recuerdo a un excelente taurino, que simultanea sus actividades como empresario —actualmente lo es de la plaza de San Roque— con otras de hostelería. Se trata de don Francisco García, por su gusto, Paco García para todos, que fue quien hace tiempo "atizó" el fuego de la Fiesta en Torremolinos y otros sitios, avivando rescoldos, que han cuajado en viva hoguera.

La plaza de Torremolinos, que está enclavada entre la colina de los Riscos y la avenida de los Manantiales, presenta una estupenda perspectiva. Su capacidad es de 3.287 localidades numeradas, y, además, palco presidencial para autoridades y otro para banda de música. Construida con arreglo al Reglamento, tiene capilla, presidida por la Santísima Virgen del Carmen; enferme-

ría, a cuyo director secundan varios doctores y personal auxiliar; patio de caballos, cuatro corrales, diez chiqueros y casa vivienda para el conserje. Aunque parece innecesario, no queremos dejar de aclarar que no falta la instalación de luz eléctrica.

Fue inaugurada el día 28 de julio último, con toros de don Manuel Navarro

Sabido, a los que estoquearon Gregorio Sánchez, Jaime Ostos y Paco Ceballos.

La primera oreja concedida lo fue a Gregorio Sánchez con el bicho que abrió plaza, al que se le cortó también la cabeza para ser enviada a Sevilla a que la disecaran y poderla conservar como recuerdo. En su segundo, Sánchez dio la vuelta al ruedo en medio de

una ovación. Jaime Ostos estuvo valentísimo y fue muy aplaudido también, teniendo que recorrer el albero tras la muerte de cada uno de sus adversarios. Paco Ceballos consiguió una oreja en cada uno de sus dos adversarios; dio vuelta en ambos y salió triunfalmente a hombros.

En la última corrida celebrada hasta la fecha ac-

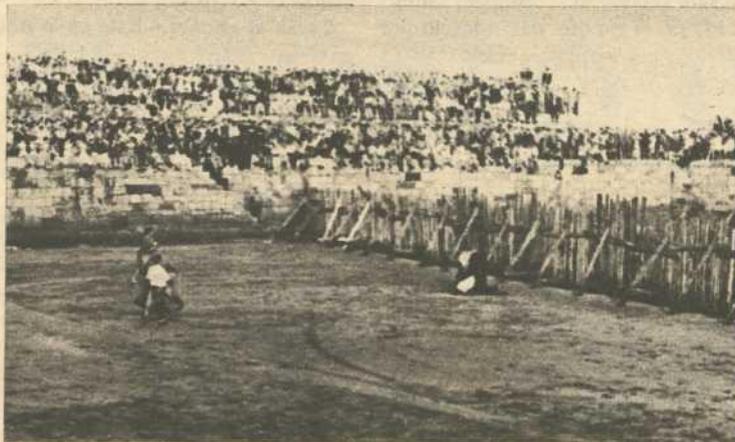
tuaron Monaguillo, Utrerita y Pedro Domingo.

El primero dio una vuelta al ruedo tras la muerte de su segundo. Utrerita cortó dos orejas en su primero, más dos vueltas a la periferia. Volvió a recorrer el redondel, entre aplausos, tras la muerte del segundo y salió a hombros. Pedro Domingo fue igualmente premiado con sendas vuel-

RUEDOS PINTORESCOS

LA PLAZA DE TOROS MAS ORIGINAL DE ESPAÑA ESTA EN EL PUEBLO ASTURIANO DE CANDAS

SE TRATA DE LA DARSENA DEL PUERTO, HABILITADA ANUALMENTE PARA CELEBRAR LA CORRIDA DE FERIA



RUEDO.—Una vista de la plaza de toros de Candás, la más típica y original de España.

La región asturiana, según he podido observar en un reciente viaje, no es tierra donde predominan las grandes masas de aficionados a la Fiesta brava. Sin embargo, me he dado cuenta que los amantes del toreo, aunque en número más limitado que en otras latitudes de España, lo son de verdad. Son aficionados auténticos, entendidos de lo que es realmente una corrida de toros. Esto hace que sus Ferias más importantes, las de Oviedo y Gijón especialmente, tengan una gran categoría taurina en todo el país. El torero que logre convencer y entusiasmar a estos buenos aficionados asturianos puede estar seguro de que su triunfo ha sido auténtico, porque aquí no es fácil "dar gato por liebre".

Sin embargo, no es concretamente de esto de lo que pretendo escribir en el presente comentario, pese a ser también un tema de notable interés. El hecho que me ha movido a hacerlo ha sido mi encuentro con la plaza de toros más típica y original de cuantas había visto hasta ahora. Se trata de la de Candás, pueblo asturiano enclavado en la costa del mar Cantábrico, a mitad de camino de las populosas ciudades de Gijón y Avilés. Candás es un pueblo de pescadores y de empleados industriales. Gentes sencillas y laboriosas, que ganan honradamente el pan con el sudor de su frente.

¿Que cómo es la plaza de toros de Candás? Bueno, vista en la foto que se inserta con el presente trabajo, tal vez pueda parecer semejante a las de tantos y tantos pueblos de España. Plaza humilde, plaza improvisada, plaza de auténtico sabor pueblerino. Pero no es así y muy otra es la realidad. La plaza de toros de Candás se levanta anualmente en la dársena del puerto, taponando de la mejor manera posible la parte abier-



DESPEJO.—No falta en sus corridas el clásico despejo de plaza que se realiza con la misma majesa que en cualquier albero del país.

tas al ruedo entre fuertes ovaciones, en el tercero y en el sexto, que fueron los que le correspondieron.

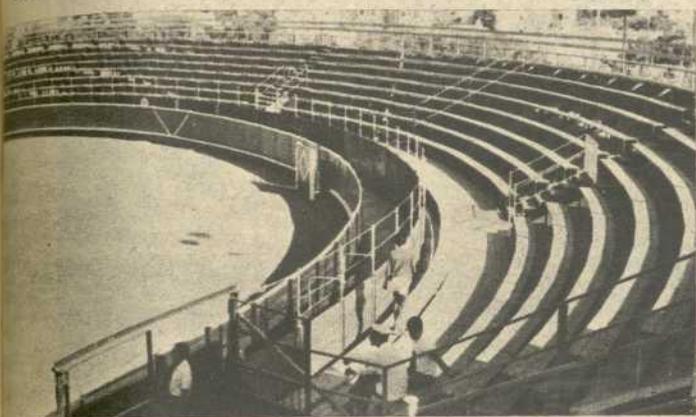
La iniciativa en este caso la lleva don Luis Baquedano, promotor y gerente de la sociedad, que la rige representada por un Consejo de Administración que preside don Sebastián Souvieron, abogado y periodista, muy entendido también en todas las materias taurinas.

El señor Baquedano, empresario de varias plazas de toros de España, da casi todos los domingos en la de Torremolinos becerradas, donde pueden des-

cubrirse nuevos valores, y tiene decidido inaugurar la próxima temporada con una novillada con caballos el día primero de año. Antes de dicha fecha, en la que Dios mediante actuará José Luis Román con otros dos destacados novilleros, se propone organizar algunos festivales.

No quiero terminar sin encomiar de nuevo la bonita perspectiva de esta plaza y sus cercanías con respecto a Málaga, a la que la une la famosa costa, que le da un realce manifiesto.

José María VALLEJO
(Fotos FOTOSOL)



con que dicha dársena se comunica con el mar. Y una vez conseguido este requisito fundamental, que evita cualquier posible inundación debida a encrespamiento del oleaje o cosas por el estilo, los candasinos construyen sus toriles, sus gradas y su localidad de preferencia. Y entonces, cuando todo está a punto, cuando sobre la dársena del puerto ha surgido una plaza de toros, se organiza y se celebra la "tradicionalísima" (así reza en los carteles) corrida de las Fiestas del Cristo de Candás, el Cristo más milagroso y querido de Asturias, por el que los pescadores sienten un tremendo fervor.

La novillada transcurre siempre entre revoluciones y sustos. A veces no se distingue bien el mugido de la fiera del ruido ruidoso de las olas del Cantábrico. Todo, absolutamente todo, constituye un espectáculo inédito y digno de admiración. Incluso también se da el caso de que el torerillo caiga en un charco de agua salada y allí sea buscado por el toro. Porque siempre es posible mantener el ruedo absolutamente sin agua. Entonces el drama de la cogida se mezcla con el del remojón. En definitiva, que la corrida resulta inolvidable y enormemente divertida.

Y desde el tendido se contempla la panorámica maravillosa del mar y de la montaña. Barcos pesqueros en la lejanía y los picachos de las montañas asturianas. Espectáculo único en España. En Candás, donde, lo repito finalmente, todos los años se construye la plaza de toros más típica y original de España y del mundo.

José LOPEZ MARTINEZ



PRIMER TERCIO.—Un momento del festejo. El reservado para los aficionados locales. Luego actuarán los que se visten de luces.

PRECISIONES



ESTOCADA DESPRENDIDA

Foto MONTES

Me gusta la terminología taurina tradicional no porque tenga resonancias de otra época —que soy de la mía y en ella me encuentro tan ricamente—, sino porque tiene una lógica descriptiva tan certera, que sólo con buscar el sentido natural de las palabras puede acertar el aspirante a aficionado lo que significan en su acepción dentro de la taurinaquía.

Esta terminología es mucha y muy variada a lo largo de todas las suertes de la lidia, pero extrema sus matizaciones cuando se trata de la definición y valoración de la estocada. No es esto extraño, ya que cuando se cuaja el léxico taurino que ha empezado su decadente declive es el final del siglo pasado y en dicha época era la estocada la reina de las suertes y el volapié señalaba en su cenit "la hora de la verdad".

Los aficionados y escritores de la época posromántica quisieron, sin duda, sintetizar con pocas palabras la ejecución de las suertes. Y cuando hablaron de estocadas, reservaron sus mejores elogios para la propinada en los altos, en los rubios, en la yema, en las péndolas..., que de todos estos modos, y algunos más, llamaban el centro de conjunción de las paletillas del astado, y juzgaron con más severidad —aunque con estimación— la caída. En ésta se advierte ya cuarteo, salida de la línea de ataque, alivio en el centro de la suerte, pero se advierte que ésta, al menos, se intentó hacer y que una falta de puntería, un extraño del toro o la llamada intempestiva de un peón con el capote malograron el logro feliz y total de la gran estocada.

Es decir, la estocada caída —cuando no era técnica habitual de un matador— era respetable. Para las no respetables se empleaban otros términos de inferior discreción, como, estocada baja o bajonazo, golletazo, puñalada, sartenazo y otros cuyo nombre siento no recordar. Pero como se hilaba delgado y el bre-

ve terreno de las péndolas se medía por milímetros para deducir el valor de la estocada, surgió, entre la propinada en los rubios y la caída, una subespecie que sin ser lo valiosa que la suerte bien hecha, sí se le aproxima mucho, pues el acero queda muy cerca del lugar ideal y sólo a un fallo de puntería debía achacarse que la espada no se colocara en forma perfecta.

Y, ¿cómo definir a lo que se halla a mitad de camino entre lo que está en su lugar y lo que está caído?

Yo me figuro a los críticos de la época devanándose el caletre para buscar el vocablo feliz. Pluma en mano se rascarían la sien, se moverían en su asiento, charlarían con un compañero hasta que se diesen cuenta de que el tiempo pasaba y había que entregar el original... Y pensarían: ¿Qué hora es?

Entonces, al echar mano al reioj del bolsillo del chaleco, se produciría el hallazgo. Ese botón del chaleco cuyos hilos de sujeción se habían hecho tan sutiles que estaban a punto de romperse, que habían cedido en su tensión, que dejaban el botón desfallecer sobre el vientre como una pequeña flor de tallo marchito, dio la clave solicitada:

—Este botón desprendido, se me va a caer... —diría el crítico mientras tiraba del hilo y guardaba el botón tronchado para el subsiguiente zurcido por la amante esposa.

—¡Desprendido! —exclamaría él mismo, con la sorpresa de su hallazgo—. Eso es... Las cosas primero se desprenden y luego caen.

Y así, de seguro, surgió el término de "estocada desprendida", antecesora y desplazada por la estocada "en el rincón" que si tiene hoy más vigencia tiene mucha menos lógica, como se deduce de lo dicho. O, si ustedes lo prefieren, se desprende.

J. M. RICO



NO ES «POSTER», SINO «CARTEL»...

¡Miren ustedes por dónde, también a los carteles de toros nos los quieren hacer «hippies»!

Alrededor de las plazas de toros florecen los chicuelos con vocación comercial que ofrecen «en inglés» a los turistas uno de los «souvenirs» que más se cotizan a la hora del retorno a los países del invierno.

—¡«Póster»!... ¡«Póster» del «burfái»! (bullfight = corrida). «Póster», señorita...

Y exhiben las suertes del toreo cuajadas en vistosas láminas, con gallardas actitudes, con magnificados toros que en el cartel no son nunca mansos, ni gachos, ni corniapretaos, del mismo modo que todos los toreros son extraordinarios artistas... gracias al arte de Casero, o Saavedra, o Reus, continuadores del cautivador poderío de Roberto Domingo y Ruano Llopis, maestros en los buenos tiempos de los alegres—¿o tristes?—veintes.

El turista de gran corpachón se queda mirando al chaval y duda por un momento. La lámina le atrae, pero a él le anda por el cuerpo tener uno de esos otros «pósters» que ha visto ante las casillas de alguna reventa o en los tenderetes de libros de las Ramblas de Barcelona, en los cuales entre los nombres de dos toreros de tronío—Antonio Ordóñez y Cordobés son los más rumbosos—queda un espacio para imprimir el nombre sajón o vikingo del supuesto torero que hizo el encargo a «razonable precio».

Y tras la duda, el turista se abstiene o compra: que el resultado comercial de la operación depende de lo versado en «marketing» que esté el chaval o en la pícaro gracia que tenga para embarcar al mirón en el coloreado engaño del «souvenir».

Mas no es de esto de lo que quiero hablar en esta leve glosa, sino de otro aspecto de la oferta de «pósters». Y es el nombre de los mismos, que, en mi opinión, no deben ser ofrecidos como «pósters», sino como «carteles».

A los turistas—muchos de ellos en camino de hacerse aficionados—hay que enseñarles a matizar y a comprender que las palabras españolas definidoras de los diversos aspectos del toreo no tienen traducción exacta y plena a ningún idioma. Por esto no hay posibilidad de trasladar a otras lenguas los términos «verónica», «puyazo», «albahío» o «volapié», dichas sean como miniantología de los vocablos que afectan al toro y su lidia.

Otras palabras ofrecen engañoso espejismo y parecen sencillas de comprender y hasta traducir: por ejemplo, «natural» o «cartel». Pero es en ellas donde se comprende hasta qué grado sutil fue un desbarajuste humano la lejana ocasión de la Torre de Babel. Porque las fáciles traducciones de la palabra «natural» no significarán nunca todo lo que de belleza, de hombría, de gracia, de técnica, de sandunga, queremos nosotros decir con ella... Ni la palabra «póster» encerrará nunca los matices que lleva en la entraña nuestro «cartel». Palabra—actualizada en estos días por las calaveradas de Don Juan—que significa desafío, riesgo, gallardía, galanura, combate. Cartel es palabra activa, encendida, llameante.

«Póster» es vocablo pasivo, chafarrinón, pegote de engrudo en una tapia.

Los toreros grandes tienen cartel.

«Póster», ninguno lo tuvo. A lo más, don Tancredo.

Juan M. RICO
Fotocolor: NACHO